Análisis del Desarrollo Rural.

Joao Samuel Miragem

1972

RECCION REGIONAL

ICA

[redacted]

ZONA SUR

ANALISIS DEL DESARROLLO RURAL

Primer borrador
Circulación restringida
Preparado por:
João Samuel Miragem

INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS
OEA

MONTEVIDEO, URUGUAY

1972

ANALISIS DEL DESARROLLO RURAL

Primer borrador
Circulación restringida
Preparado por:
João Samuel Miragem*

El análisis que se intentará hacer, a grandes rasgos, de la situación del Sector Agropecuario en el Uruguay y de las instituciones encargadas de promover su desarrollo, tiene doble objetivo:

1. Proporcionar un conocimiento más detallado de los problemas del agro a fin de detectar aquellos que constituyen un "cuello de botella", no solamente para el desarrollo de la agricultura, sino que también pueden afectar a la economía en su conjunto;

2. Proporcionar elementos para una actuación más efectiva del IICA en el sentido de auxiliar a las instituciones del Uruguay en la remoción de los obstáculos que el análisis permita identificar, asegurando así, al campesino y al hombre de la ciudad, mejores condiciones de vida.

Para una mejor comprensión del panorama actual de la economía uruguaya y para el examen de la viabilidad de posibles cambios, se ha resuelto dividir el trabajo en tres partes:

- Evolución de la economía uruguaya en el siglo XX.
- Comportamiento reciente de la agricultura y sus reflejos en la economía del país.
- Estudio de las instituciones que se vinculan al desarrollo del sector agrícola.

I. EVOLUCION DE LA ECONOMIA DEL URUGUAY EN EL SIGLO XX

El análisis de la economía uruguaya en el siglo XX permite destacar tres períodos con características muy bien definidas.

---

* Especialista en Proyectos Agrícolas, IICA, Zona Sur.

En la primera fase, que empieza al final del siglo XIX y va hasta 1930, el desarrollo económico del país se confunde con el crecimiento de la ganadería extensiva. El segundo período, cuyos límites son la crisis del mundo capitalista ocurrida al finalizar la década del veinte y va hasta mediados de la década del cincuenta, se caracteriza por la sustitución de las importaciones de productos manufacturados, muy favorecida por la depresión y por los eventos que se relacionan con la segunda guerra. Por último, el período que viene hasta los días actuales, marcado por una crisis económica de gran magnitud cuyos orígenes pueden ser atribuidos a las distorsiones estructurales, sea en la agricultura y/o resultantes de las peculiaridades del proceso de industrialización del país.

En el primer período a que se hizo referencia hubo un acelerado crecimiento del stock ganadero y del producto. Así, la observación de los datos presentados a continuación deja percibir que en menos de medio siglo las existencias de ganado vacuno fueron multiplicadas por 2,27 y las del ganado lanar por más de 13.

Años	Vacunos	Lanares
1860	3.600.000	2.000.000
1900	6.800.000	18.600.000
1908	8.200.000	26.300.000

Fuente: OPYPA.

En otros términos, en cuanto no se hicieron manifiestas las limitaciones de los recursos naturales, el stock ganadero se ha incrementado de manera considerable, pero la producción puede continuar su incremento aún cuando las condiciones de las pasturas puso un punto final a las posibilidades de expansión de las haciendas. Esto se debió, en gran parte, a la mejora zootécnica, hasta hoy casi el único perfeccionamiento tecnológico experimentado por la ganadería uruguaya.

El hecho de que los incrementos de la producción fueron superiores a los de la población, proporcionó saldos exportables crecientes. Entre los años 1870 y 1913 las exportaciones crecieron, en términos promedios, a una tasa anual acumulativa de 3,5% y, entre 1914 y 1919, se duplican las cifras del quinquenio anterior. Por otra parte, debe señalarse que durante todo el período los precios han tenido un incremento sostenido.

La estructura de las exportaciones evolucionó así durante el período:

Período	Carne	Cueros	Lana	Productos Agrícolas	Otros
1876-1882	39.9	34.2	20.9	3.2	1.8
1906-1910	18.7	27.7	44.0	4.5	5.1
1930	46.1	11.2	26.4	10.6	5.7

Fuente: Eduardo Acevedo, Anales de la Universidad, Historia del Uruguay.

Las consecuencias que han resultado de este período fueron las que siguen:

- el carácter dependiente del sector externo de la economía del país;

- una gran concentración de la propiedad de la tierra y, por supuesto, de los ingresos;

- la penetración de capitales extranjeros que se dirigieron fundamentalmente a la instalación de la infraestructura e industria frigorífica y al sector financiero;

- el desarrollo de las funciones del Estado, pues entre 1889 y 1927/28, el número de funcionarios creció de 17.000 a 50.000, hasta cierto punto como resultado de la incapacidad de la estructura productiva del país para proporcionar empleo.

Las razones ya expuestas, principalmente la crisis de 1929, al mismo tiempo que llevaron a una disminución de la demanda por los productos de exportación del Uruguay y, por lo tanto, tornaron menos rentables las inversiones en la agricultura, han proporcionado las condiciones para el desarrollo de la industria a la vez que la presencia de una población con alto grado de europeización constituye un mercado garantizado para una serie de productos hasta entonces importados.

Obviamente, como ocurrió en Brasil y Argentina, las medidas del gobierno en virtud de la crisis fueron en el sentido de preservar el nivel de la renta de los sectores predominantes de la economía, en este caso, la ganadería de exportación. La mantención de la renta y, en consecuencia, de la

demanda interna, propició las condiciones favorables a las inversiones en la industria de sustitución de importaciones. Se percibe, por lo tanto, que fueron los propios productores del sector exportador o elementos a ellos vinculados que impulsaron las nuevas actividades de la economía, en razón de la pérdida de atractivos de la ganadería en las condiciones corrientes hacia la inversión del ahorro.

El análisis lleva a la conclusión de que el desarrollo industrial fue financiado mediante la transferencia de los excedentes del sector agrícola, cuyo estancamiento tiene inicio.

Las principales características del desarrollo de la industria uruguaya son las que siguen:

- se procesó bajo una fuerte protección del Sector Público que ha evitado toda competencia, lo que no ha estimulado la eficiencia del sector;

- aunque limitada a las sustituciones más fáciles, en algunos casos hubo sobredimensionamiento de las plantas industriales;

- la industrialización apenas atenuó, en su comienzo, el grado de dependencia del país, a la vez que los equipamientos y ciertos insumos debieron ser importados de los paises desarrollados;

- no hubo una lucha por el poder político entre los industriales y los grandes productores del sector agropecuario, pues pertenecían al mismo grupo, esto es, tenían el mismo origen;

- el Sector Público ha continuado teniendo un crecimiento desproporcionado. Los funcionarios públicos pasaron de 57.500 en 1938 a 168.532 en 1955, casi 20% de la ocupación total.

El proceso de desarrollo industrial posterior al año 1930, ha resultado en un cambio en la estructura productiva del país, según se concluye del examen de la participación de los distintos sectores en la formación del Producto Bruto Interno.

Período/Año	Agropecuario	Industria	Servicios
1935/45	20.4	20.9	58.7
1945/55	18.8	24.5	56.7
1967/68	15.2	27.8	57.0

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central del Uruguay.

A pesar de la pérdida de su participación relativa en el producto generado por la economía de Uruguay, el sector agropecuario ha continuado siendo el sector estratégico, pues es responsable por más del 90% de los ingresos de divisas, además de su capacidad de acumulación del excedente que, en un primer período, ha estimulado la expansión de la industria.

Puede decirse que el desarrollo industrial, que tuvo su despliegue en los años de recuperación de la crisis del sistema capitalista en 1930, ha experimentado su período de crecimiento más intenso entre 1945 y 1955. De hecho, considerado el año 1936 como base, el índice del producto bruto industrial fue 103.5 en 1945 y 217.6 en 1955. Por otro lado, en 1967 fue solamente 225.0, lo que caracteriza el estancamiento. En el período de 1948 a 1955, el valor de producción del sector se ha incrementado a una tasa acumulativa anual de 10.2.

El estancamiento del sector industrial, cuyos primeros síntomas ocurren a partir del año 1955, señala el comienzo del último de los tres períodos en que, para efecto de análisis, fue dividida la evolución de la economía uruguaya en el siglo XX. Como el sector agropecuario tenía estancada su producción desde la década del treinta, se puede evaluar la gravedad de la situación, una vez que los dos sectores productivos han cesado de crecer o, por lo menos, de crecer a una tasa compatible con el incremento de la población. Los datos del CIDE evidencian los reflejos de esta situación en el conjunto de la economía.

Crecimiento de la Economía a Costo de Factores

(Tasas anuales acumulativas)

Períodos	Total	Per Cápita
1935/61	2.5	1.1
1935/55	3.1	1.7
1955/61	0.6	- 0.6

Fuente: CIDE, Estudio Económico del Uruguay.

A la misma conclusión se llega a través del examen de datos más recientes sobre el Producto Bruto Interno por habitante. De hecho, se constata que este indicador presenta valores declinantes en los últimos años.

Producto Bruto Interno por Habitante

(Precios constantes de 1961)

1955	7.125
1960	6.626
1968	6.080

Fuente: Cuentas Nacionales, Banco Central del Uruguay.

Las causas del estancamiento del crecimiento industrial del Uruguay no son muy difíciles de detectar. En primer término, el mercado era de dimensiones reducidas, hecho que ha limitado el proceso de sustitución a las industrias tradicionales, a la vez que las industrias dinámicas exigen un mercado muy amplio. En segundo lugar, hay que destacar el alto grado de protección a las industrias instaladas, lo que las llevó a trabajar sin preocupación de los costos. Por último, la presencia de industrias similares en los países vecinos, que ha descartado la posibilidad de un crecimiento "hacia afuera".

La consecuencia más marcante del estancamiento de la economía a partir del año 1955, fue una inflación descontrolada y un fuerte endeudamiento del país, llegando éste a un monto de 450 millones de dólares en 1967. Como ocurre en estas situaciones, ha entrado en el juego el FMI, con sus clásicas medidas de corto plazo, que poco contribuyen para resolver los graves problemas que afectan a la economía del país. Estos problemas, como se ha dicho anteriormente, residen en la estructura misma de la economía del país, tanto en lo que se refiere al Sector Agropecuario como en lo que respecta a la ocupación de la mano de obra en la ciudad, aunque los dos tengan íntima relación.

De hecho, la preocupación de mantener intocada la estructura de la propiedad de la tierra siempre ha existido en Uruguay. Battle, citado por Liliana de Riz en "Ejército y Política en Uruguay", decía en 1910: "No reconozco la existencia en el país de un problema agrario que reclame con urgencia la atención de los poderes públicos. Entiendo que la división racional de la tierra se ha operado y se seguirá operando por el desenvolvimiento de nuestra riqueza rural. No hay que pagar tributo a impaciencias nobles pero peligrosas". Con todo, ahora se cree que hay necesidad de pagar este tributo, pues las medidas preconizadas por el FMI, aunque cumplidas integralmen

te, se han revelado incapaces de resolver la crisis. Así, en el año 1966 el aumento de precios fue de 86% y en el año 1967, hasta el mes de octubre, ascendió a 92%.*

Hay que explicar cómo la tenencia de la tierra afecta el desarrollo del Uruguay y en qué se fundamenta la esperanza de que un cambio pueda contribuir hacia las soluciones de los problemas de la economía del país.

Como se recuerda, el estancamiento de la ganadería extensiva fue atribuido a la falta de oportunidades objetivas de ganancias, lo que ha impedido las inversiones hacia una mejor productividad, o sea, con un uso más intensivo de su base natural. Más allá de la ausencia en el país de una investigación que permita descubrir tecnologías que, en condiciones semejantes de riesgo, proporcionen una tasa de ganancia ventajosa, queda evidenciado un cierto desinterés de los capitalistas uruguayos por impulsar el cambio tecnológico**. Este desinterés por el perfeccionamiento tecnológico es aún más evidente cuando se constata la inexistencia en el Uruguay de un Servicio de Extensión Agrícola, el cual, en realidad, en las condiciones actuales, tendría poca razón de existir, ya que el 3% del total de empresarios retiene 44% de la superficie agrícola total del país y el 60% de los empresarios explotan fincas con características de minifundio, explotaciones de tamaño inapropiado para introducir nuevas técnicas. Debe agregarse el hecho de que el arrendamiento y otras formas de ocupación precarias cubren casi la mitad de las tierras del país, circunstancia igualmente poco propicia a la introducción de cambios tecnológicos.

Por otra parte, refuerza el razonamiento anteriormente expuesto el hecho de que los precios siempre han sido favorables a los productos de la ganadería, según se deduce de los datos presentados a continuación, lo que no permite atribuir a esta causa - supuestos bajos precios - el estancamiento del sector.

Percíbese, por lo tanto, que solamente las distorsiones estructurales pueden ser responsables por el insuficiente rol del Sector Agropecuario. Así como hace tres décadas fue más conveniente trasladar los excedentes hacia el Sector Industrial que, con menores riesgos, proporcionaba mayores tasas de ganancia, hoy resulta más fácil y acarrea menores riesgos la especulación financiera.

---

* Couriel y Lichtensztejn. El FMI y la Crisis Económica Nacional, Biblioteca de Cultura Universitaria, 1967.

** Instituto de Economía, Universidad de la República, El Proceso Económico del Uruguay, 1971.

Evolución de los Precios Agropecuarios y del Nivel General de los Precios

(Base 1935/37 - 100)

Años	Precios agrícolas Nivel general de precios	Precios pecuarios Nivel general de precios	Precios agropecuarios Nivel general de precios	Precios agrícolas Precios pecuarios
1951	140,4	201,2	181,8	70,1
1952	155,6	137,0	143,3	113,6
1953	133,4	138,6	137,6	96,2
1954	135,1	148,1	144,3	91,2
1955	144,9	142,5	144,3	101,6
1956	131,1	137,9	136,4	95,1
1957	137,6	168,8	157,0	82,5
1958	129,1	146,1	141,0	92,4
1959	158,6	190,3	181,8	83,3
1960	181,7	207,5	202,0	87,6
1961	149,2	156,5	154,9	95,3

Fuente: Ministerio de Ganadería y Agricultura, (CIDE) Sector Agropecuario.

Ante lo expuesto, es posible entender por qué solamente un cambio en las estructuras actuales puede poner fin a las rigideces del Sector Agropecuario y capacitarlo a desempeñar un rol que hasta hoy no ha cumplido en el desarrollo del país. De hecho, el Sector ha trasladado recursos hacia el Sector Industrial, así como ha suministrado la materia prima y la mano de obra, pero en lo que respecta a la otra función - la formación de un mercado para los productos industriales - su participación es nula, según se concluye del examen de la estructura ocupacional del empleo.

Estructura Ocupacional de los Asalariados en 1930 y 1960

Año	Cuadro sup. Medios y Técnicos	Empleados	Obreros	Obreros Agrícolas	Personal en Servicio
1930	22.6	12.9	39.5	9.0	16.2
1960	22.3	16.3	44.1	0.8	16.5

Fuente: Op. cit. de Liliana de Riz.

Sin embargo, a pesar de reconocerse que el desarrollo involucra la necesidad del traslado del hombre del campo a las ciudades, existen ciertos períodos de crisis, como el que ocurre ahora en el Uruguay, en que la continuación del éxodo solamente puede contribuir hacia la agudización de la misma. Es interesante transcribir parte del análisis de la socióloga Liliana de Riz sobre la crisis actual, con base en los datos presentados: "El importante rol del estado en la absorción de mano de obra redundante y el -- clientelismo de los partidos políticos, han consolidado una fuerte burocracia civil en constante ascenso. Según datos de la CIDE, la tasa de ocupación del sector público creció a un ritmo anual del 2,6% en el período 1955 1961, mientras que la del sector privado lo hizo al 0,9% en ese período y, la de la población ocupada total al 1,3% anual.

En 1961, el 21,1% de la población activa se halla ocupada en el sector público y sólo el 6% de los mismos trabajaba en empresas estatales; el 15,1% restante se nucleaba en torno a las funciones tradicionales del Estado.

En 1938 el país tenía 58.000 empleados públicos. En 1955, la cifra asciende a 170.000 y cuatro años después, las estimaciones de la Caja Civil- indican un total de 193.800 funcionarios públicos. Entre 1938 y 1958 se triplican. Sólo en la Administración Central, el número de funcionarios se multiplica por 2.2 entre 1938 y 1955. Por otra parte, cabe señalar la importancia de los sectores pasivos que en 1961 se estiman en 31% del total - de los ocupados. Como señala Quijano, puede afirmarse que en un país de 2.650.000 habitantes, con una población activa que no supera al millón, 180.000 son funcionarios públicos y más de 250.000 jubilados y pensionistas. Aún si se descuenta al personal en Entes Autónomos, queda una burocracia de 115.000 personas que forman parte o deben formar parte del millón de la población activa. Poco más de 850.000 pues, trabajan en el campo y la ciudad para mantener el andamiaje del Estado...".

II. COMPORTAMIENTO RECIENTE DEL SECTOR PRIMARIO

Como se ha dicho, el sector agropecuario experimentó un desarrollo insuficiente durante los tres últimos decenios. La producción ha venido creciendo a una tasa acumulativa anual que apenas supera al ritmo de expansión demográfica.

La producción nacional constituye alrededor de un noventa por ciento de la oferta agropecuaria global. La proporción era menor hace treinta años, pero fue aumentando durante el transcurso del período analizado, como consecuencia del proceso de sustitución de importaciones que redujo a estas últimas a la mitad.

La producción agrícola de aquellos rubros que se han venido destinando fundamentalmente a satisfacer la demanda interna, tuvo un desarrollo suficiente; el escaso crecimiento del sector, referido al principio, se debió fundamentalmente, a aquellos productos básicamente exportables *.

El insuficiente crecimiento de la producción de carne bovina, unido a la evolución creciente del consumo interno por habitante, que es uno de los mayores del mundo, provocó un deterioro en el volumen de exportaciones y en la participación del país en los mercados de exportación. También se operó un crecimiento similar, aunque de menor magnitud, respecto a las exportaciones de lana.

El estancamiento de la producción y por lo tanto de las exportaciones de origen agropecuario, no podría entonces imputarse a la falta de estímulos provenientes de un deterioro de los mercados externos**.

Entre 1935 y 1955 el producto del Sector, calculado a precios de 1961, ha presentado un crecimiento compatible con el ritmo de crecimiento demográfico, pero a partir de 1955, según se concluye del examen de los datos del Cuadro No. 1, la tasa pasó a ser negativa y solamente en los años 1963 y 1966 los valores del producto fueron superiores a los verificados en el año 1955.

En el primer período - 1935 a 1955 - la tasa anual acumulativa de incremento del Sector Agropecuario fue de 4,8, pero hay que señalar que en cuanto la agricultura ha más que duplicado su producto, el incremento de la ganadería fue tan sólo de 1,5 a.a.

A partir de 1955 y hasta 1963 - penúltimo año para el cual las Cuentas Nacionales presentan desglosadas las cifras del producto bruto interno - la ganadería todavía ha sufrido una disminución en el ritmo de su crecimiento que se procesó a una tasa anual acumulativa de 1,3%; con todo, la mayor responsabilidad por el desarrollo insuficiente del Sector Agropecuario fue de la agricultura, que ha evolucionado a una tasa negativa. Sin embargo, considerado todo el período - 1935 a 1963 - se constata que el desarrollo de la agricultura fue más satisfactorio que el de la ganadería.

---

* Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay, Tomo I, - OPYPA, Montevideo, 1967.

** Op. cit.

En el período 1963/68 la situación del Sector Agropecuario se deterioró rápidamente, tanto así que solamente en el año 1966 el producto alcanzó valores superiores a los verificados en el comienzo del período. En los dos últimos años, 1969 y 1970, hubo una recuperación para la cual cooperó, en gran parte, el subsector agrícola, pues la situación de la pecuaria ha quedado inalterada en relación al año 1968 y muy por debajo de los valores verificados en 1964.

En consecuencia de lo expuesto, ocurrió un cambio en la estructura del sector. Así, en el trienio 1935/37, en términos promedios, el producto generado por la agricultura representó solamente 25,5% del producto agropecuario, pero en 1953/55 su participación alcanzó casi el 35%, lo cual se ha mantenido hasta hoy, con pequeñas alteraciones resultantes de una mayor o menor cosecha de cereales.

Como se ve, la agricultura que ocupa poco menos del 10% del total de tierras es responsable por cerca de un tercio del producto agropecuario, y la ganadería que ocupa cerca del 90% de las tierras explotables del país, genera alrededor del 60% del producto sectorial. En lo que se refiere a la ocupación de la mano de obra se constata la misma desproporción, pués en el subsector agrícola trabaja más del 37% de la población ocupada en el Sector Agropecuario y la ganadería extensiva y la lechería cerca del 57%, correspondiendo los otros 6% a la pesca y otros rubros de la explotación animal.-

A. El Subsector de la Ganadería

La importancia de la ganadería fue enfatizada en este estudio en razón del rol que desempeña en el desarrollo del país, pués sus productos constituyen los principales rubros de exportación de Uruguay. En el trienio 1962 64, la proporción representada por estos productos en el total de exportaciones fue superior al 90%. El principal rubro de exportación fue constituido hasta hace algunos años por la lana, cuya participación ha oscilado, en el período 1955/1968, de un máximo de 49% en 1961 a un mínimo de 19.7 en 1964 del total de las exportaciones del país.

En los últimos años se ha incrementado la demanda de carne vacuna, lo que ha impulsado al país, por sus requerimientos de divisas, a procurar estimular las exportaciones. La lana, con todo, se vio afectada por un proceso de disminución de precios internacionales, lo cual incidió en los precios internos, desestimulando la producción, llevando a muchos productores a abandonar o disminuir la cría de lanares, sustituyéndola por la cría de vacu

nos u orientando su producción ovina para la preparación de corderos*. En efecto, la faena de ovinos ha pasado de 2.697.5 mil cabezas en 1961 a 4.376 mil en 1970.

De los demás rubros de la explotación ganadera, la lechería experimentó un crecimiento acelerado hasta 1963 para entonces comenzar a reducir, en términos absolutos, su producción. La producción del trienio 1969/71, en términos promedios, fue inferior a la producción verificada en el trienio - 1961/63.

La producción apícola y avícola se ha incrementado en el período 1960/66 a una tasa anual acumulativa de 2.5%, pero en los últimos años también - ha decrecido.

1. Ganadería extensiva

La mayor importancia que involucra la ganadería extensiva - vacunos y lanares - para la economía del país, hace que se profundice más el estudio de sus problemas actuales y de sus perspectivas. Con el objetivo de facilitar el análisis, estos problemas serán desglosados en tres líneas, según su naturaleza: alimentación del ganado, su estado sanitario y las características generales de manejo.

a. Alimentación del ganado

Las tierras dedicadas a la ganadería han venido siendo subutilizadas a través del pastoreo directo de bovinos y ovinos en pastos naturales. Las posibilidades potenciales de realizar mejoramientos, con todo, sólo están limitadas por la superficie agropecuaria total del país y la parte que de ella se destine a la explotación agrícola. Ello quiere decir que con un uso intensivo del suelo, el campo natural podría llegar a desaparecer. Con una hipótesis de máximo desarrollo de la agricultura, el país podría destinar hasta 2.4 millones de hectáreas a praderas artificiales permanentes, 6,5 millones de hectáreas a mejoramiento en cobertura del campo natural y 3.7 millones de hectáreas a la fertilización de éste. No obstante es necesario insistir en que las prácticas para lograr estas metas deberán contar con un fuerte apoyo de la investigación con el objeto de adquirir información adicional, al mismo tiempo que estar en condiciones de resolver - los problemas que puedan presentarse en el futuro**.

---

* Evolución del Sector Agropecuario, Serie Informes de Coyuntura. Período enero 1970-octubre 1971, OPYPA.

** Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay, Tomo I, - - OPYPA, Montevideo, 1967.

En los últimos años se han incrementado mucho el mejoramiento de las praderas naturales y la instalación de praderas artificiales. Datos del -- Plan Agropecuario permiten estimar en cerca de 1.500.000 hectáreas el área total del país que ha experimentado algún mejoramiento, cualquiera sea la forma. El área mejorada prácticamente se ha duplicado en relación a la existente en 1965 y hay que señalar el incremento verificado en 1971 cuando fueron mejoradas 300.000 hectáreas, de las cuales 275.000 fueron financia-- das por el Plan Agropecuario, con fondos del Banco Mundial*. A pesar de - que queda mucho por hacer todavía, es necesario reconocer que ya empezó a cambiar la situación en lo que se refiere a este aspecto. La evolución del área con praderas mejoradas en los próximos años podrá demostrar en la práctica hasta qué punto las actuales estructuras constituyen un obstáculo al progreso del Sector Agropecuario del Uruguay, pues, actualmente, la superficie mejorada representa solamente 1/10 del total del área ocupada con la pecuaria en el país.

Los datos presentados por el Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay revelan que el campo natural origina una producción de - alrededor de 47 kg de carne bovina en pie, 6 kg de lana y 8,8 kg de carne ovina en pie por hectárea al año. Estas magnitudes se obtienen en condiciones de pastoreo consociado, ya que el tapiz sustenta una carga de bovinos y ovinos. Por otra parte, las evaluaciones de proyectos prediales realizadas por el Plan Agropecuario han demostrado que las praderas artificiales permanentes producen alrededor de 180 kg de carne bovina en pie cuando su dotación animal es de 1.92 unidades bovinas por hectárea de las cuales 0.76 corresponden a los ovinos. Además, ponderando edades y sexos, y considerando las condiciones de pastoreo consociado entre ambas especies, la producción de carne ovina en pie y de lana, puede estimarse en 22 y 21 kg por hectárea respectivamente.

De la misma forma, sin embargo, a pesar de que los resultados sean un poco inferiores, las evaluaciones de los rendimientos de las siembras de leguminosas en campo natural permiten establecer que la producción de carne-bovina en pie por hectárea, alcanza alrededor de 147 kg cuando existe una dotación de 1.62 unidades bovinas por hectárea de las cuales 0.62 corresponden a ovinos, además de 17.1 kg de lana y 18 kg de carne ovina en pie.

Por último, las evaluaciones practicadas en aquellos predios que han - fertilizado el campo natural, permiten establecer que la producción de carne bovina en pie por hectárea es de 97 kg en condiciones de pastoreo consociado y sustentando una carga total de 1.33 unidades bovinas, de las cuales 0.46 corresponden a ovinos, más allá de 11.6 y 13.4 kg de lanas y de carne ovina, respectivamente.

---

* El Plan Agropecuario, Comisión Honoraria del Plan Agropecuario, enero - 1972.

A través de la comparación de la situación actual de la producción ganadera y de las potencialidades del país, pues, como se recuerda, el área ocupada con la pecuaria, en su totalidad, admite una u otra de estas formas de mejoramiento, se puede percibir la magnitud del incremento de la producción que es posible obtener en la ganadería uruguaya.

b. Condiciones sanitarias

En lo que se refiere a los aspectos sanitarios del ganado uruguayo, debe señalarse, en primer término, como más importantes debido a las pérdidas que ocasionan, las enfermedades infecto-contagiosas, a pesar de las dificultades para la cuantificación de los perjuicios.

Entre las enfermedades infecto-contagiosas, una de las más graves que afectan a la ganadería uruguaya es la fiebre aftosa, que se da en todo el territorio del país.

La información disponible sobre la incidencia de la fiebre aftosa en el Uruguay, se reduce a una encuesta realizada por la Dirección de Agronomía en 1956, sobre una muestra de 2.822 establecimientos. Dicha encuesta permitió comprobar que en casi la mitad de esos establecimientos existían bovinos afectados por esta enfermedad y que alrededor del nueve por ciento de los mismos tenían ovinos en esa situación. Por otra parte, en 1961, la Dirección de Ganadería del Ministerio de Ganadería y Agricultura, por intermedio de los Servicios Veterinarios Regionales, denunció 679 focos de aftosa que representaron alrededor de un 0.8 por ciento de los 87.000 establecimientos agropecuarios censados durante ese año*.

A partir de 1961 se estableció la obligación de vacunar a todo animal susceptible que se destine a los centros de comercialización, bien como en los lugares denunciados como focos de esta enfermedad.

La producción de vacunas es controlada por la Dirección de Lucha contra la Fiebre Aftosa en el Centro de Investigaciones Veterinarias "Miguel C. Rubino" que ha adecuado sus instalaciones a efectos de poder emprender la campaña de control y prevención de esta enfermedad. Las posibilidades de expandir la producción de vacunas para cubrir la demanda que origine la puesta en marcha de la campaña anteriormente referida, son muy favorables.

---

* OPYPA, op. cit.

En general, las nuevas técnicas de producción de vacunas utilizadas por algunos laboratorios permitirán aumentar la producción en los volúmenes requeridos. En este sentido, puede estimarse que la vacunación del stock bovino demandará entre treinta y cuarenta millones de dosis anuales que se elevarían a setenta en caso de que se vacunaran también los suinos y los ovinos*.

La brucelosis, enfermedad infecciosa, afecta prácticamente a todo el ganado bovino del país. Las infecciones son más frecuentes en los tambos.

Los factores que hasta ahora han influido en la difusión de la enfermedad han sido, fundamentalmente, la falta de diagnóstico, de encuestas epizootológicas y de campañas que pongan en práctica las disposiciones reglamentarias vigentes, articuladas en programas de extensión. Se ha estimado por parte de la Dirección de Sanidad e Industria Animal, que las pérdidas causadas por la enfermedad alcanzarían a más de cuarenta millones de pesos anuales, a precios de 1963.

Estos perjuicios, por otra parte, podrían reducirse sensiblemente aplicando un control veterinario que incluya la realización de un diagnóstico individual para todos los animales, la eliminación de los parásitos y la vacunación de las terneras.

La tuberculosis es una enfermedad que está difundida en todo el país, habiéndose podido constatar que los bovinos faenados presentan índices de infección que no alcanzarían al uno por ciento. Por otra parte, se ha podido determinar una gran diferencia entre los índices de infección del ganado de carne y los del ganado bovino de la cuenca lechera de Montevideo. En efecto, durante 1947 se comprobó que para el caso de esta última Zona, dicho índice se elevaba a casi doce por ciento, cifra que indica que la incidencia de esta enfermedad es significativamente mayor en los establecimientos lecheros. En particular los animales jóvenes, terneros y novillitos, presentan índices de infección excepcionalmente altos. En cambio, la incidencia de la tuberculosis en los ovinos parece no ser alta. Así por ejemplo, en los 3.4 millones de cabezas faenadas en el Frigorífico Nacional durante el período comprendido entre 1943 y 1948, no se comprobó ningún caso**.

El volumen de los perjuicios económicos ocasionados por esta enfermedad no han podido ser hasta ahora cuantificados en forma rigurosa. Sin embargo, si se consideraran los efectos directos e indirectos que puede tener

---

* OPYPA, op. cit.
** OPYPA, op. cit.

sobre la producción ganadera, puede deducirse que los perjuicios referidos son muy importantes. En efecto, en función de los índices de infección conocidos en 1952, la Dirección de Sanidad e Industria Animal estimó las pérdidas anuales en más de treinta millones de pesos a precios de 1963.

En segundo lugar hay que señalar la existencia de las enfermedades parasitarias que también originan efectos altamente negativos en la explotación ganadera uruguaya. La piroplasmosis, babesielosis y anaplasmosis, enfermedades infecciosas de los glóbulos rojos en los bovinos causadas por protozoarios, cuyo vector biológico es la garrapata, son las más importantes en razón de las pérdidas que ocasionan, estimadas en más de ochenta millones de pesos anuales, a precios de 1963*.

Sobre la base del reglamento de la ley de lucha contra la garrapata, aprobada el 3 de junio de 1956, el control de la misma debe realizarse en forma obligatoria.

La campaña sanitaria iniciada en octubre de 1961, fue precedida de una labor de divulgación que permitió a los productores adquirir un conocimiento más cabal del problema. Cabe señalar que en los casos en que los establecimientos disponen de bañaderos propios, el combate de la enfermedad queda a cargo del productor. En cambio, aquellos que no poseen facilidades para realizar los baños, deben concurrir a los Centros de Saneamiento Oficial que disponen de bañaderos fijos o portátiles.

Otra enfermedad parasitaria que ocasiona pérdidas de gran magnitud en el Uruguay es la hidatidosis. El principal vector de la misma es el perro y puede estimarse que alrededor deltreinta por ciento de los perros localizados en zonas rurales están infectados. El país presenta los índices más altos de hidatidosis, los cuales, por otra parte, registran una marcada tendencia a aumentar.

Se ha estimado que casi la mitad de los bovinos y alrededor de las dos terceras partes de los ovinos están infectados. En 1958 se estimó en dos millones de pesos, a precios de ese año, el costo de los gastos asistenciales demandados por esta enfermedad. A ello habría que agregar las pérdidas de más de diez millones de pesos originados en la producción de carne y lana**.

---

* OPYPA, op. cit.
** OPYPA, op. cit.

Además de las enfermedades referidas, hay una serie de otras enfermedades, infecto-contagiosas y parasitarias, que también ocasionan elevadas pérdidas, aunque la cuantificación sea difícil. Pueden ser mencionadas las siguientes: carbunclo bacteridiano, helmintiasis, gastroenteritis, miasis, - etc.

Como es evidente, las enfermedades señaladas, aun sin computar las pérdidas causadas por la fiebre aftosa, que probablemente son las mayores, originan perjuicios de más de 200 millones de pesos anuales, a precios de 1963. Se puede así llegar a la misma conclusión a que se llegó cuando se estudió la situación de las pasturas; lo que quiere decir que una actuación de mayor intensidad en el sentido de resolver estos problemas podrá ocasionar un sensible incremento en la producción de la ganadería.

c. Manejo del ganado

En el "Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay", que ha sido la base para la formulación de este diagnóstico, se - lee* que "las características básicamente extensivas en que se ha venido desarrollando la ganadería bovina y ovina en el país, han estado asociadas a la falta de renovación de las referidas prácticas, ya que no se adoptaron en forma generalizada las técnicas modernas de manejo". Los esfuerzos hechos se restringieron al mejoramiento zootécnico, a través de la incorporación de reproductores, aunque los criterios de selección que se han venido empleando, debieran tener una base más científica.

1) Ganado bovino

Cría: El principal problema a ser señalado en el proceso de crianza, se relaciona al hecho de que se dedica a la cría todos aquellos campos cuyas aptitudes no se consideraron suficientes como para el engorde, lo que contribuye a dificultar el crecimiento y el desarrollo de los futuros vientres y ocasiona un retardo en la edad de faena de los novillos.

Generalmente, la edad de destete oscila entre diez y once meses, período que debe considerarse como muy prolongado y que ocasiona problemas tanto para las vacas de

---

* OPYPA, op. cit.

cría como para los terneros. En el primer caso, queda afectada la tasa de parición ya que el número de vientres que no producen un ternero por año es elevado. Los terneros, a su vez, conforme algunos estudios realizados en el Centro de Investigaciones Agrícolas "Alberto Boerger", si la cría se efectúa en praderas artificiales permanentes, pueden alcanzar un peso de 180 kg durante el transcurso de los siete meses previos al destete. Adicionalmente pudo comprobarse que se reduce el efecto del cambio de dentición que se opera después que los animales son destetados.

Engorde: El engorde se hace, en la mayor parte de los casos, sobre cultivos forrajeros anuales, o sobre campos naturales en los que se ha diferido el pastoreo, haciéndose reservas de forraje en pie. Algunas investigaciones realizadas que ya se comentaron y la experiencia recogida por el Plan Agropecuario, demuestran que, si bien el mejoramiento del manejo de los recursos forrajeros sobre la base de más racionales métodos de pastoreo puede originar beneficios, estos serían significativamente mayores si se incrementara la producción de forraje verde por unidad de superficie. En las condiciones actuales, la edad de faena es superior a los cuatro años*.

2) Ganado ovino

Cría: El proceso actual de cría del ganado ovino involucra los mismos problemas apuntalados en el caso del ganado bovino. Así, a pesar de los servicios de la Comisión Honoraria de Mejoramiento de la Producción Ovina, se ha estado efectuando una elevada proporción de cruzamientos que, dada la escasa investigación disponible sobre este aspecto, no estuvieron asentados sobre planes científicamente orientados.

Aunque la práctica de inseminar ovejas se ha incrementado en los últimos tiempos, aún no está generalizada en el país, a pesar de las ventajas para un uso más intensivo de los reproductores, sobre todo si estos han sido seleccionados en base a los modernos conocimientos sobre genética aplicada.

* OPYPA op. cit.

Uno de los problemas fundamentales en el manejo de los ovinos es el bajo porcentaje de procreos, derivado de las altas mortandades de corderos. Este problema podría solucionarse mejorando la alimentación y la sanidad de la majada de cría para crear así condiciones adecuadas durante los períodos de gestación y lactancia. Las tareas de manejo realizadas con anterioridad a la parición y durante la lactancia, están muy relacionadas con el nivel de alimentación. Las pariciones coinciden, en general, con los períodos de crisis forrajera, lo cual determina que buena parte de las crías y las madres sean débiles. Estas últimas generalmente restringen su producción láctea si no disponen de suficiente alimentación.

La producción temprana de corderos gordos implica, además del mejoramiento de la alimentación y la sanidad, la introducción de cambios en el manejo de la majada, como, por ejemplo, adelantar la época de encarnerada, la cual se realiza actualmente a los dos años y medio de edad. Por otra parte, las hembras de cría permanecen entre cinco y seis años dentro del rebaño y muchas veces en condiciones poco propicias para una crianza normal.

Otras prácticas importantes, como trasquila y desoje, no se realizan con la frecuencia debida, fundamentalmente en aquellos establecimientos donde la mano de obra no es suficiente o está mal administrada*.

Esquila: La esquila se desarrolla en el país entre los meses de octubre y diciembre y, por falta de recursos adecuados, tales como bretes, galpones, implementos de esquila, así como mano de obra capacitada, presenta graves defectos.

En la actualidad, la esquila se realiza con los animales maneados, procedimiento que insume más tiempo y mano de obra. En el Uruguay, el vellón se obtiene recortado en más de un trozo, apreciándose frecuentemente muchos recortes que disminuyen la calidad textil de la fibra.

---

* OPYPA, op. cit.

La esquila mecanizada se incrementó significativamente durante el decenio comprendido entre los años 1951 y 1961, pero en los establecimientos de tamaño más reducido siguen siendo esquilados con tijeras manuales.

Luego de esquilada, la lana es embalada en sacos de alrededor de 150 kg de capacidad, no tomándose a menudo las precauciones suficientes para separar los vellones inferiores o amarillos que, indudablemente, reducen la calidad industrial de las fibras. La práctica de atar los vellones y luego comprimirlos debe considerarse inadecuada, ya que deteriora la calidad del producto y encarece el proceso de comercialización*.

2. Otros rubros de la producción ganadera

Los datos del Censo General Agropecuario de 1966 revelan que la producción de carne porcina, aves, huevos y apícola participan solamente con 8.6% del Valor Bruto de Producción del Subsector. Constituyen segmentos de la producción de la ganadería que no han recibido estímulos, que no tienen una demanda interna asegurada y ni siquiera muchas posibilidades de colocación de sus excedentes en el mercado externo y, así, no han tenido condiciones de progresar.

Las restricciones actuales al consumo interno de carne vacuna con el objetivo de aumentar los márgenes de exportación, podrán significar un estímulo a la producción avícola y porcina. En efecto, en 1970 el Valor Bruto de Producción Avícola y Apícola alcanzó 134 millones de pesos, a precios de 1961, las cifras más altas hasta entonces registradas, ocurriendo lo mismo con la producción porcina que ha alcanzado 119 millones de pesos, a precios de 1961**. A pesar de los buenos niveles alcanzados en 1970, la producción, tanto avícola como porcina, deben haber bajado en 1971 debido a la aparición de las enfermedades Newcastle, en el primer caso, y de la peste porcina en el segundo caso.

Los principales problemas de la Avicultura parecen resultar de la deficiencia de asistencia técnica y de investigación. Los resultados obtenidos en el área de San Ramón, con un promedio de postura 75% superior al prome-

---

* OPYPA, op. cit.

** OPYPA, Serie Informes de Coyuntura - 1) Evolución del Sector Agropecuario, enero 1970 - octubre 1971.

dio nacional, revelan la gran ventaja que significa contar con la asistencia técnica para que sean más correctamente aplicadas las prácticas de alimentación, sanidad y manejo.

En el caso de la producción porcina, también la deficiencia de la asistencia técnica constituye un gran problema, principalmente en lo que se refiere a los aspectos sanitarios. A pesar de que la lucha contra la peste - suína es obligatoria en el país, su elevada incidencia en el año 1971 indica que el número de vacunas aplicadas fue insuficiente y que no hay un servicio de control adecuado. Por otra parte, la insuficiente asistencia también se hace notar a través del análisis de las prácticas de manejo cuyas - deficiencias ocasionan un elevado porcentaje de muerte de los lechones en los primeros días de vida.

B. El Subsector de la Agricultura

A pesar de haber cierta discrepancia entre los datos de las distintas fuentes, se puede estimar que los suelos del Uruguay que anualmente pueden ser destinados a cultivos, abarcan 3.4 millones de hectáreas, o sea, poco más de 20% de las tierras productivas del país.

Las tierras con aptitudes para cultivos agrícolas - anuales o permanentes - no tienen por otra parte una amplia capacidad de uso. Las posibilidades de las diversas zonas de uso y manejo están limitadas a unos pocos - cultivos.

Es así como para cereales de invierno, lino y otros cultivos, sólo habrían disponibles 1,8 millones de hectáreas, para arroz 95.000 hectáreas y para maní 20.000 hectáreas*.

Los datos sobre el uso de la tierra en los años de 1961 y 1966 indican que el subsector solamente ha utilizado 1.381 mil y 1.319,6 mil ha, respectivamente. Se puede, por lo tanto, concluir que hay posibilidad de incrementar el área cultivada en cerca de 150%.** Los datos más recientes***, -

---

* OPYPA, Plan de Desarrollo Agropecuario, Tomo I, 1966, Montevideo.

** OPYPA, Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario, 1970, Montevideo.

*** OPYPA, Serie de Coyuntura 1, Evolución del Sector Agropecuario, Período enero 1970 - octubre 1971.

con todo, revelan que el área ocupada con los diversos cultivos no se ha incrementado. En parte esto puede ser atribuido a la política oficial con respecto al trigo, de cuya producción actualmente, solamente se espera el autoabastecimiento restando significado a los posibles excedentes para exportación. En efecto, el área ocupada con el cultivo de este cereal que llegó a 546.700 ha en el año agrícola 1965/66, alcanzó apenas cerca de 340.000 ha en el trienio 1969/71.

El examen de los datos presentados en el Cuadro No.16 adjunto, permite que se constate que de los cinco grandes rubros de la producción agrícola cereales, oleaginosos, sacarígenos, hortalizas y otros - los cereales han tenido una participación en el Valor Bruto de la Producción del Subsector cercana a los 40% en la última década. El hecho de que los años en que los cereales presentaron menor participación - 1964 y 1968 - sean los mismos en el VBP del subsector, presentó los más bajos valores, en términos absolutos y, a su vez, que las participaciones más elevadas sean acompañadas por altos valores del VBP, constituye un indicador de la importancia de este rubro para la dinamización del subsector. Por esta razón es conveniente estudiar la evolución de las distintas líneas de producción que componen este rubro, así como los problemas presentados por las mismas.

1. Cereales

a. Trigo

El área cultivada con esta línea de producción representó en la década del 60, cerca del 50% del área total ocupada con el cultivo de cereales. Además, exceptuando el año de 1968, su contribución al VBP de los cereales ha estado por encima de los 50% y, en los años en que este VPB fue mayor, la participación del trigo también presentó índices más elevados, como ocurrió en el año 1966, cuando el trigo contribuyó con más del 60% para el VBP de los cereales y en el año 1965 cuando su participación casi llegó al 70%.

El cultivo se encuentra concentrado en el litoral y en el sur del país en los suelos de las zonas 5, 9, 10 y 11, pero también puede desarrollarse en otras zonas de uso y manejo. Su productividad ha sido baja, con índices bien inferiores a los que ocurren en otros países productores. Las razones de los bajos rendimientos fueron, fundamentalmente, los siguientes: escaso empleo de fertilizantes y de semillas certificadas, falta de rotación del suelo con praderas leguminosas e insuficiente investigación para la adopción de las prácticas citadas.

En los últimos años, con todo, hubo una apreciable mejora en los rendimientos e, incluso, en el año agrícola 1971/72, cuando las condiciones climáticas fueron malas, se mantuvieron ligeramente superiores al promedio de la década. Es indudable que la mejora en los rendimientos se debió a la ampliación del área fertilizada que se procesó a partir de 1967 y que, en el año agrícola 1971/72, alcanzó al 56,6% del área ocupada con el cultivo. De la misma forma, ha contribuido para este incremento de la productividad la mayor producción de semillas certificadas que, en 1970/71, atendió alrededor del 20% de las necesidades.

Hay, como se ha visto, en el país, buenas condiciones ecológicas para la producción triguera. Su expansión está supeditada a la existencia de un servicio de investigación efectivo que involucre tanto los aspectos agronómicos como económicos, principalmente del mercado, más allá de los aspectos de la comercialización, cuyas deficiencias, en algunos años, han desestimulado la producción.

b. Maíz

El maíz ha constituido, en el período estudiado, la segunda línea de producción en importancia, tanto en el área cultivada como por su contribución al VBP de los cereales, a pesar de que en los últimos años ha sido superado, en lo que se refiere al VBP, por el arroz.

Los rendimientos del maíz son muy bajos en el Uruguay, incluso llegando a figurar, en las estadísticas mundiales, en los últimos lugares entre los países productores. Las causas de estos bajos rendimientos son diversas, pero se pueden mencionar como principales las que siguen: condiciones ecológicas no muy favorables como consecuencia de la deficiencia de humedad en los períodos críticos del desarrollo de las plantas; prácticas culturales inadecuadas, como el cultivo del maíz después de la cosecha del trigo; deficiencia de la investigación en el sentido de determinar la cantidad apropiada de fertilizantes, control de las enfermedades y de las plagas; falta de asistencia técnica directa a los pequeños agricultores que, en gran parte, son responsables por la producción de maíz, hacia la adopción de las prácticas citadas y el empleo de semillas de híbridos. Por otra parte, el hecho de que esta línea de producción sea cultivada en pequeñas áreas, por todo el país, dificulta la asistencia técnica.

Este conjunto de factores desfavorables ha determinado una pérdida de importancia del maíz que, en los últimos años, ha sufrido la competencia del sorgo en la alimentación de los animales de granja; este último, además de resistente a la sequía, presenta valor nutritivo bien cer al del maíz.

Es necesario destacar que gran parte de la producción de maíz es consumida en la propiedad como alimento para los animales, cerdos y aves principalmente. La posibilidad de exportación queda descartada en razón de los altos costos de producción.

c. Arroz

La producción de arroz tuvo un crecimiento sostenido durante el período analizado que se debió tanto a los incrementos del área cultivada como de los rendimientos, aunque aquella se haya reducido en el año 1971 debido a las restricciones crediticias y de las limitaciones del mercado internacional.

Su producción está localizada - cerca del 85% - en la cuenca de la Laguna Merín, básicamente en el Dpto. de Treinta y Tres. Además de esta región, existen otras áreas en el país que por su disponibilidad de agua y topografía adecuada, también admiten el cultivo.

El arroz constituye la única línea de producción en que Uruguay está bien localizado en lo que se refiere a los índices de productividad frente a los demás países productores. De hecho, a excepción del Japón, Uruguay es el país productor tradicional que presenta los más altos rendimientos, aunque los niveles sean muy inferiores a los que se constatan en los países de agricultura avanzada como Estados Unidos, España e Italia.

Por otra parte, hay que referirse a que los promedios verificados en Uruguay, apenas demuestran las buenas condiciones ecológicas existentes en el país, pues, en lo que respecta al nivel técnico, la situación no es muy distinta de aquella señalada en el estudio de las líneas de producción citadas anteriormente. En efecto, la fertilización es utilizada en apenas 29% del área ocupada con esta línea de producción y solamente en 1970 se organizó la Estación Experimental del Este que tendrá, entre otras funciones, el objetivo de cuidar de los aspectos técnicos del cultivo.

d. Otros cereales

Las tres líneas de producción analizadas contribuyen con cerca del 90% del total de la producción bruta de los cereales en Uruguay. De las demás líneas de producción del grupo, apenas la cebada cervecera presenta importancia, como consecuencia del amplio mercado constituido por Brasil y de las buenas condiciones ecológicas que existen en el sur del país. Sin embargo, los problemas que presenta son semejantes a los de las líneas de producción anteriormente citadas. En otros términos, también con relación al cultivo de cebada hacen falta mayores investigaciones con el objetivo de obtener variedades más productivas.

2. Oleaginosos

Este rubro está constituido por tres líneas de producción: girasol, lino y maní. Las dos primeras, en el año 1970, han contribuido con más del 95% del total de la producción bruta de oleaginosos.

Los datos presentados en el Cuadro No. 20, revelan que la producción bruta del conjunto ha descendido durante el transcurso del período. Solamente hubo una recuperación al final de la década, en los años 1969 y 1970, pero sin llegar a alcanzar los niveles conseguidos en el bienio 1962/63. Como esta recuperación se debió, fundamentalmente, al incremento de la producción del lino y como los precios de éste, en el mercado internacional han bajado, la situación del grupo de oleaginosos sufrió un nuevo deterioro en el año 1971, incluso con reducción del área cultivada. En 1971 el valor bruto de la producción, en millones de pesos de 1961, fue 38% menor que lo verificado en el año anterior.*

a. Girasol

Es el cultivo más importante dentro del grupo. Ocupa más del 50% del total del área dedicada a oleaginosos. Los cultivos están ubicados en el litoral. Colonia, Paysandú, Río Negro y Soriano, abarcan 60% del área cultivada con girasol en el país.

Los datos presentados en el Cuadro No.20, revelan oscilaciones acentuadas de la producción bruta durante el transcurso del período. Estas oscilaciones fueron, en gran parte, debidas a los aumentos o reducciones en el área cultivada, pues los rendimientos se mantuvieron estables e, incluso, se han incrementado en los últimos años del período, aunque se han mantenido muy inferiores a los constatados en los demás países productores.

En razón de la baja producción verificada en algunos años del período, lo que ha obligado al país a hacer importaciones, fueron tomadas medidas en el sentido de estimular la producción, principalmente fijándose precios más atractivos. En lo que se refiere a los otros aspectos, hay una analogía entre la situación de esta línea de producción y las demás ya analizadas.

---

* OPYPA, Serie Informes de Coyuntura - 1, Evolución del Sector Agropecuario, período enero 1970 - octubre 1971.

b. Maní

La producción bruta de este cultivo descendió en el trascurso de la última década, tanto es que, en promedio, fue en el trienio 68/70, más de tres veces inferior a la que se verificó en el trienio 1961/63. Las causas de la reducción del valor de la producción residen en el descenso del área cultivada, como en los rendimientos.

El nivel técnico de los cultivos es de los más bajos. En este cultivo no se usa rotación de suelos ni fertilización. Por otra parte, no hay ningún cuidado con el origen de las semillas.

La principal causa del bajo nivel técnico de los cultivos de maní, típica de las pequeñas propiedades, es la falta de asistencia técnica. Cuando el Banco de la República intentó un sistema experimental de crédito supervisado en Tacuarembó, a los pequeños agricultores, hubo buenos resultados, lo que constituye una prueba afirmativa.

c. Lino

Como los dos oleaginosos comestibles ya analizados, la producción de este cultivo también ha oscilado mucho en el período, aunque el desnivel de la producción bruta entre el primer y el último trienio, no sea de la misma magnitud del verificado en el caso del maní. Sin embargo, es necesario destacar que el valor de la producción en el primer trienio del período analizado fue 1,5 veces mayor del verificado en el último.

El cultivo se concentra en las regiones agrícolas del litoral y sur del país, en los suelos de las Zonas 9, 10 y 11.

Los rendimientos en Uruguay no están muy alejados de los encontrados en otros países productores, a pesar de que las condiciones del país permiten un incremento considerable de los mismos. En otros términos, los rendimientos aceptables deben ser atribuidos exclusivamente a las buenas condiciones ecológicas, pues, en lo que se refiere a los aspectos técnicos, se presentan las mismas deficiencias señaladas en ocasión del análisis de los demás cultivos.

Las perspectivas del lino no son buenas, tanto es así que en los años agrícolas de 1970/71 y 1971/72, hubo disminución del área cultivada. La principal causa de la reducción del área y de la producción reside en la retracción verificada en el mercado externo como consecuencia de la competencia de los productos sintéticos que, en algunos casos, han sustituido al aceite de lino.

3. Sacarígenos

El azúcar constituye el producto industrializado de la materia prima de origen agropecuario que más afecta la balanza de pagos del país. No hay duda, por lo tanto, que se justifica el esfuerzo en el sentido de estimular la producción de aquellas líneas de producción que podrían contribuir hacia la sustitución de las importaciones.

La política adoptada tuvo como consecuencia un considerable incremento de la producción de remolacha azucarera, una vez que las condiciones ecológicas en el Uruguay no son favorables a la producción de la caña de azúcar. En efecto, en el año agrícola 1970/71, el área ocupada con el cultivo de la remolacha ha sido 1,6 veces superior al área cultivada en 1961 y la producción, en términos físicos, más de 3 veces superior, lo que, a su vez revela un incremento de los rendimientos. Sin embargo, es necesario destacar que, a pesar del esfuerzo hecho, la participación de las importaciones en el abastecimiento no se ha reducido durante el trascurso del decenio analizado, llegando a 48% en 1971, superior, por lo tanto, a la de 1964 que fue del 42%.

a. Remolacha azucarera

El hecho de que más del 80% de la producción de azúcar del país provenga de la elaboración de materia prima proporcionada por esta línea de producción, constituye una prueba de su importancia.

La producción se concentra en dos Zonas: una en el litoral, en especial en los Deptos. de Paysandú y Río Negro y otra en el sur, principalmente en el Dpto. de Canelones, con casi 40% del área total de remolacha allí sembrada.

A pesar de que los rendimientos del cultivo se han incrementado mucho en la última década, en realidad los índices verificados en Uruguay son bien inferiores a los observados en los demás países productores. Las causas de la baja productividad del cultivo se vinculan, una vez más, a la deficiencia de fertilización y a las prácticas culturales inadecuadas, principalmente a la ausencia de rotación en el suelo. Incluso no hay investigación sobre las dosis adecuadas de nitrógeno y fósforo que deben ser aplicadas.

Percíbese que, en razón de la existencia de una demanda interna de azúcar insatisfecha y de la existencia de condiciones ecológicas favorables al cultivo, la remolacha constituye una de las líneas de producción que pueden contribuir al incremento del producto del sub-sector. Con todo, además de las medidas necesarias en el campo de la investigación y asistencia técnica,

otras medidas se hacen obligatorias con el objetivo de asegurar un crecimiento sostenido de la producción, principalmente en lo que se refiere a la comercialización. Así, el atraso del pago a los productores en la Zafra - 1968/69, determinó una reducción en el área sembrada de cerca de 45% en el año siguiente.

b. Caña de azúcar

El cultivo de la caña de azúcar se realiza exclusivamente en la Zona norte del país, en los departamentos de Artigas y Salto. Las características del clima templado de Uruguay no favorecen al cultivo. Los rendimientos no se han incrementado durante el trascurso del período estudiado y fueron menores en la Zafra 1970/71 que en 1963/64, aunque al descenso verificado en el primer quinquenio sucedió cierta recuperación en el segundo.

El incremento de la productividad, como consecuencia de las condiciones climáticas de las Zonas productoras, está supeditada a la instalación - de una infraestructura de riego. La impresión que queda, en razón de las condiciones actuales del país, es que esto no será prioritario.

4. Hortalizas

Los principales cultivos hortícolas - zapallos, tomates, ajos y cebollas - constituyen el 70% del volumen físico de las hortalizas y están - distribuidos en todo el territorio del país, aunque sólo las áreas cultivadas en Canelones y Montevideo, destinadas principalmente al abasto de la capital, representan casi la mitad del área total dedicada a la horticultura-intensiva.

Los rendimientos de los cultivos hortícolas en el país son muy bajos. En la década del 50 sólo los zapallos experimentaron un incremento de sus rendimientos. En lo que se refiere al cultivo del tomate, los rendimientos en Brasil son dos veces superiores a los verificados en Uruguay. Las causas de estos bajos rendimientos vincúlanse a los problemas de deficiencia - de asistencia técnica, además de los problemas estructurales que afectan, principalmente, el proceso de comercialización.

Las consecuencias de esta situación se traducen en el descenso del valor bruto de la producción que, como puede observarse a través del examen - de los datos presentados, a partir de 1965 ha descendido de manera continua.

5. Otros

El rubro Otros incluye fruta fresca, uva para vino, leguminosas secas, forrajeras de corte y cosecha y otros cultivos. La mayor participación en el Valor Bruto de la Producción, a costo constante de 1961, pertenece a las frutas frescas que han aportado, en los últimos años, más del 70% del VBP del grupo.

La evolución del VBP del conjunto de estas líneas de producción en el período analizado fue semejante al presentado por las hortalizas, esto es el VBP, a costos constantes de 1961, ha decrecido a partir de 1966. En razón de la importancia que presenta la frutiviticultura en el conjunto, es conveniente profundizar el análisis de sus problemas y perspectivas.

a. Citrus

La producción de frutas cítricas constituye uno de los rubros principales y es la que presenta las mejores perspectivas. Según los datos del Censo General Agropecuario de 1966, el área dedicada a frutales en el país era de 33.050 hectáreas de las cuales 10.431 eran dedicadas a los citrus, o sea 31,6% del área de frutales. Los datos más recientes indican un incremento del área y de la participación del cultivo de frutas cítricas en el total. Según estos datos, el área actual ocupada con citrus es de 14.500 has, casi 47% del área total de frutales. El incremento se debió, principalmente, al estímulo proporcionado por el mercado externo.

Con vistas a incrementar la producción de citrus, OPYPA, con la asesoría de una misión técnica israelí, ha elaborado un Proyectc de Desarrollo Citrícola que, con financiamiento del BID, pretende ampliar el área de citrus en 5.000 has, en un período de 10 años. Al mismo tiempo, el proyecto pretende introducir una serie de cambios en las prácticas actuales de cultivo en el sentido de su perfeccionamiento tecnológico.

Los rendimientos actuales han oscilado entre 4.000 y 5.000 kg, lo que equivale a 20 y 25 kg por planta, lo que debe considerarse bajo.

Entre las causas de los bajos rendimientos deben ser señaladas la falta de uniformidad de los pomares, o sea una gran variedad de cultivos y las enfermedades de virus. El escaso uso de fertilizantes es otra causa. Los planes de expansión de la citricultura requerirán investigaciones en todos los aspectos de uso de fertilizantes, puesto que el bajo nivel de fertilidad es uno de los principales determinantes de los bajos rendimientos actuales.

En los últimos años se observa un aumento en la concentración de naranjales en los departamentos del litoral (Salto, Colonia y Paysandú) y una disminución en los del sur (Canelones, Montevideo y San José). El proyecto referido se destina al Departamento de Paysandú.

b. Frutales de hoja caduca

De estos, los más importantes son los duraznos y las manzanas. En conjunto, en el año 1961, ocupaban un área de cerca de 11.500 has. Los problemas que presentan son, en líneas generales, semejantes a los presentados por los citrus.

La producción se destina, básicamente, a satisfacer la demanda interna.

En general, la producción frutícola de hojas caducas se concentra en Montevideo, San José, Canelones y Colonia.

Hay que destacar que los duraznos han experimentado un considerable incremento en su producción, al revés de lo que ocurre con las manzanas que se han estancado.

c. Uva para vino

El cultivo de uva para vino en Uruguay en 1965 ocupaba un área de 18.400 has. En las últimas dos décadas el área no se ha incrementado, pero si los rendimientos.

Los rendimientos de la vid han tenido una tendencia creciente y, actualmente, son superiores a los verificados en la gran mayoría de los demás países productores. De la misma forma, las prácticas adoptadas en el cultivo son consideradas bastante satisfactorias.

La producción se destina a atender la demanda interna. El país no tiene tradición como exportador de vino, pero la demanda interna se incrementó de manera considerable.

A partir de 1966, como ocurrió con casi todos los rubros de la producción agropecuaria, la producción de uvas para vino ha descendido. En términos físicos, la producción en 1969 fue aproximadamente 30% inferior a la verificada en 1966, una de las más bajas del decenio.

El cultivo se concentra en los Departamentos de Canelones, Montevideo y San José. El Departamento de Canelones tiene el 60% del área total ocupada con el cultivo de vid en el país y, en su mayor parte, se localiza en los predios con menos de 50 has, alrededor del 60% de la producción.

6. Sub-sector Forestal

El país posee cerca de 460.000 has cubiertas por montes naturales y 143.000 con montes artificiales. En su conjunto, esta superficie representa algo más de un tres por ciento de la superficie territorial del país. Por otra parte, esta proporción es la más baja de América Latina.*

Para abastecer la demanda interna de productos forestales, el Uruguay depende del exterior en una magnitud considerable. La participación de las importaciones de origen forestal fue de 6.6% en el total de las importaciones del país en el año 1964.

Por otra parte, las dificultades económicas actuales del país hacen inviables las inversiones y subsidios que son necesarios en los proyectos de desarrollo forestal a la vez que se trata de proyectos de largo período de maduración y actualmente, se orienta la política económica hacia las medidas que creen capaces de producir resultados a corto plazo.

La política gubernamental se orientó, entonces, hacia los préstamos externos. Así, se pretende negociar con el BID un préstamo para plantar 30.000 has e instalar una planta industrial de papel. Como en el caso del proyecto de citrus, la localización será en el Departamento de Paysandú.

III. CONCLUSIONES PRELIMINARES

El análisis que se hizo de la evolución de la economía del país, del rol desempeñado por el Sector Agropecuario y de la evolución de los distintos sub-sectores y rubros que lo componen, han permitido llegar a algunas conclusiones sobre la naturaleza de los problemas presentados por el sector y definir algunos aspectos cuyo estudio hay que profundizar.

En primer término se constata que Uruguay, al igual que otros países exportadores de alimentos y materias primas de origen animal, como Argentina, Nueva Zelandia y Australia, pudo, durante un largo período, experimentar altas tasas de incremento de su producto. Las grandes extensiones de pasturas, la pequeña población y la concentración de la propiedad de la tierra, en un determinado período, han favorecido el incremento de la producción de carne y lana, productos para los cuales el aumento de los ingresos

---

* OPYPA, Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay, Tomo II, Montevideo, 1967.

en los países industrializados, aseguraba amplio mercado. Esta fue la base sobre la cual se asentó el desarrollo del país. En otros términos, Uruguay se ha integrado a la economía internacional con todas las características de un país dependiente, exportador de productos agropecuarios e importador de productos manufacturados.

Tal vez no tenga ningún sentido hacer conjeturas sobre cuál habría sido el destino del país si no estuviera vinculado a un esquema de dependencia, y si otra y no el batllismo, hubiera sido la ideología que orientó al gobierno en el período en que las ganancias del subsector pecuario eran de gran magnitud y los problemas socioeconómicos mínimos en relación a los actuales. Probablemente, la única manera de conseguir alguna redistribución de los ingresos, en la situación que se caracterizó, fuese la de propiciar empleo en el Sector Público como en realidad, fue hecho. Con todo, si hubiese sido otra la composición de fuerzas vigentes a comienzos del siglo, asímismo sin la existencia de un mercado interno amplio, Uruguay podría haber sido el primer país del Cono Sur en instalar una infraestructura orientada hacia la industrialización y empezar el proceso, pues para ello contaba con los ahorros originados por una gran concentración de los ingresos y con el mercado de los países vecinos, además de una estabilidad política mucho más acentuada que la presentada por los países limítrofes. Lo que se hizo, en cambio, fue desarrollar una estructura de servicios que hoy es muy difícil de mantener.

En consecuencia, como Uruguay no supo o no pudo aprovechar la buena situación que disfrutó en cierto momento histórico, su industrialización se procesó con los mismos estímulos y con las mismas características de los países vecinos. Además, como no tenía un mercado interno de la misma amplitud, no tuvo condiciones para llevar la sustitución de importaciones hasta el punto que Brasil y Argentina lograron. Como se puede apreciar, hubo un momento en que el hecho de que la población del país fuese poca en razón de las características de extensividad del principal segmento productivo fue una ventaja, pero las cosas cambiaron de manera radical cuando el desarrollo pasó a depender de un sector cuya producción es, fundamentalmente, masiva y, por lo tanto, descartada la posibilidad de exportación, necesita de un gran contingente poblacional con ingresos crecientes. Por estas razones un estudioso que se hubiera detenido en el análisis de la situación uruguaya a mediados de la década del 50, fácilmente hubiera podido pronosticar el período actual de crisis económica y tensión social.

Las preguntas que se deben contestar ahora muestran hasta qué punto el Sector Agropecuario puede contribuir para superar el actual estado de crisis y cuáles son los cambios y medidas necesarias en el sector mismo, para desempeñar mejor su rol en la economía nacional.

Como se mencionó anteriormente, hace ya largo tiempo que se estancó la producción del sector, principalmente de la producción pecuaria. La explicación más razonable para lo que ocurrió reside en el hecho de que, una vez agotadas las posibilidades de crecimiento extensivo, las medidas necesarias para el incremento de la productividad han resultado poco atractivas económicamente y el ahorro se dirigió hacia otros sectores de la economía. Por otra parte, siempre se reconoció la importancia estratégica de la ganadería en el proceso de desarrollo del país, tanto por las divisas que genera como por su capacidad de ahorro. Consciente de esta situación, el Poder Ejecutivo ha constituido una Comisión Honoraria del Plan de Desarrollo Agropecuario que se concretó en ley el 20 de julio de 1957, pero comenzó su tarea efectiva en 1961. A pesar del significado un tanto amplio de su denominación, en realidad la Comisión tuvo hasta hoy sus actividades dirigidas hacia el perfeccionamiento tecnológico de la ganadería. La Comisión es el ejecutor y contralor de un plan de financiamiento, con recursos del Banco Mundial y del Banco de la República, totalizando el aporte del primero, hasta 1971, 30 millones de dólares. Las tasas de interés de los préstamos se han constituido en un valioso subsidio para los productores, pues están muy por debajo de las tasas de incremento de la inflación.

El evalúo de la ejecución del Plan, hecho a través del examen de la evolución del valor de las exportaciones durante 16 años - 1955/70 - revela un considerable incremento del mismo, pero hay que observar que entre 1969 y 1970 las cantidades físicas se han incrementado un 25,4% y el valor, en moneda extranjera, se incrementó en 36,5%. De la misma forma, entre los años 1965 y 1966, las cantidades físicas exportadas disminuyeron un 29,8% pero el valor ha decrecido solamente 22,6%. En otros términos, se constata una evolución favorable de los precios que, además de otros factores incuantificables, resta un poco de validez al criterio utilizado.

Con todo, la confrontación del período de grave crisis de la economía del país y del período de crecimiento de las exportaciones muestra que los mismos fueron simultáneos. Queda claro, por lo tanto, que las medidas aisladas - aunque reconozcan la necesidad del perfeccionamiento tecnológico de la ganadería y del incremento de las exportaciones - no constituyen una solución a los problemas del país.

Un estudio interesante sería comparar el impacto del Plan Agropecuario implementado con la estructura actual de la propiedad de la tierra, con el impacto de un modelo teórico que involucrase un cambio estructural y utilizase la misma suma de recursos.

Por otra parte, el análisis del comportamiento de los distintos rubros que componen el sub-sector agrícola, bien como de otros rubros de la producción ganadera, revela un crecimiento insatisfactorio de la producción, por descenso de los rendimientos, por reducción del área cultivada o en razón de los dos factores. Algunas de las líneas de producción de la agricultura encuentran colocación para sus productos en el exterior - trigo, arroz, citrus, frutales de hojas caducas - y otras tienen una demanda interna no satisfecha - remolacha azucarera. Con relación a la producción animal granjera - cerdos y aves - las restricciones al consumo interno de carne vacuna pusieron al descubierto las deficiencias en la planificación de su producción que se han reflejado en un incremento considerable de los precios. Por otro lado, con la actual estructura del poder en el país - latifundistas, - banqueros y una burocracia que lucha para salvar algunos de sus privilegios difícilmente las cosas podrían ser de otra forma. Sin embargo, hay que reconocer que una actuación más directa junto a los productores de estos rubros, que ocupan mucho más mano de obra, en el sentido de incrementar la - productividad de sus explotaciones podría producir efectos tan o más benéficos a la economía del país que la consideración aislada del segmento exportador.

El análisis hecho hasta aquí deja percibir que la estructura del poder en Uruguay - y tal vez no podría haber sido otro el comportamiento - tuvo reflejos decisivos en la fijación de las prioridades en el Sector Agropecuario.

Los problemas que quedan pendientes, ahora, se relacionan con las formas en que se puede actuar, dentro de una perspectiva humanista, en un país que presenta una situación como la que fue diagnosticada, en líneas generales.

En primer término hay que destacar que el número de empleados en la industria entre 1963 y 1968, según datos del Censo, decreció cerca de 35%. - Sería, por lo tanto, un gran error estimular la formulación de políticas - que a corto plazo puedan incrementar el flujo de la población rural a la - ciudad. Una actuación más intensa junto a los organismos encargados de la planificación, en este caso OPYPA, quizás pudiera influenciar la propia formulación de la política de desarrollo sectorial.

En segundo lugar, el estudio que se hizo revela que la gran mayoría de las líneas de producción del país presentan bajos rendimientos en relación a las condiciones potenciales del país. La deficiencia de la investigación fue señalada en casi todos los casos. El fortalecimiento de las instituciones vinculadas a estos aspectos sería una línea de acción a ser considerada.

Por último, a pesar de las resistencias que puedan existir a los cambios estructurales en el campo, existe la necesidad de una actuación integrada con el Instituto de Colonización del Uruguay, con el objetivo de procurar la transformación de su tímida acción efectiva en el cumplimiento de las metas de su programa que no son tan tímidas, una vez que abarcan casi 1 millón de hectáreas.

Cuadro No. 1

PRODUCTO BRUTO INTERNO AL COSTO CONSTANTE DE 1961 POR GRANDES SECTORES ECONOMICOS

(En millones de pesos)

Concepto	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
Agropecuario	2.496	2.449	2.288	2.322	2.125	2.130	2.470	2.117	2.516	2.339	2.474	2.704	2.185	2.168
Pesca y caza marítima	6	8	10	7	9	12	11	7	6	10	14	14	13	13
Industrias manufact. 1/	3.303	3.481	3.545	3.502	3.360	3.464	3.378	3.383	3.348	3.638	3.645	3.692	3.560	3.733
Construcciones	913	991	969	895	881	920	839	707	632	630	613	694	641	650
Comercio	2.468	2.359	2.560	2.085	1.992	2.278	2.537	2.588	2.194	2.349	2.281	2.217	2.233	2.248
Transp. y almacenaje	1.179	1.186	1.193	1.101	1.101	1.200	1.169	1.172	1.077	1.219	1.213	1.228	1.115	1.085
Comunicaciones	110	117	119	122	128	131	130	141	151	164	165	170	169	171
Electricidad, gas, agua y serv. sanitarios	197	213	229	246	236	248	273	297	298	317	309	329	342	343
Propiedad de vivienda	737	759	783	807	827	847	864	881	892	902	910	920	928	937
Otros servicios 2/	3.636	3.743	3.758	3.822	3.832	3.775	3.789	3.831	3.855	3.935	4.048	4.211	3.938	3.954
PRODUCTO BRUTO INTERNO AL COSTO CONSTANTE DE FACTORES	15.045	15.306	15.454	14.909	14.491	15.005	15.460	15.124	14.969	15.503	15.672	16.179	15.124	15.302
PRODUCTO BRUTO INTERNO A PRECIOS CONSTANTES DE MERCADO	16.838	17.131	17.304	16.681	16.214	16.802	17.304	16.923	16.750	17.356	17.546	18.117	16.923	17.130
PRODUCTO BRUTO INTERNO A PRECIOS CONSTANTES DE MERCADO PER CAPITA	7.125	7.148	7.120	6.770	6.486	6.626	6.723	6.479	6.324	6.472	6.463	6.591	6.081	6.080

1/ Incluye Canteras y Minas.
2/ Incluye Bancos, seguros y otros intermediarios financieros, Servicios del Gobierno General y otros Servicios.

Fuente: Cuentas Nacionales. Banco Central del Uruguay. 1969.

Cuadro No. 2

PRODUCTO BRUTO INTERNO AL COSTO CONSTANTE DE FACTORES DE 1961 POR GRANDES SECTORES ECONOMICOS

(En % sobre el total)

Concepto	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968
Agropecuario	16.6	16.0	14.8	15.6	14.7	14.2	16.0	14.0	16.8	15.1	15.8	16.7	14.4	14.2
Pesca y caza marítima	-	-	0.1	-	0.1	0.1	0.1	-	-	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Industria manufact.1/	22.0	22.7	22.9	23.5	23.2	23.1	21.8	22.4	22.4	23.5	23.3	22.8	23.5	24.4
Construcciones	6.1	6.5	6.3	6.0	6.1	6.1	5.4	4.7	4.2	4.1	3.9	4.3	4.2	4.2
Comercio	16.4	15.4	16.5	14.0	13.7	15.2	16.4	17.1	14.6	15.1	14.6	13.7	14.8	14.7
Transporte y almacenaje	7.8	7.7	7.7	7.4	7.6	8.0	7.6	7.8	7.2	7.9	7.7	7.6	7.5	7.2
Comunicaciones	0.7	0.8	0.8	0.8	0.9	0.9	0.8	0.9	1.0	1.0	1.0	1.1	1.1	1.1
Electricidad, gas, agua y serv.sanitarios	1.3	1.4	1.5	1.7	1.6	1.7	1.8	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.3	2.2
Propiedad de vivienda	4.9	5.0	5.1	5.4	5.7	5.6	5.6	5.8	6.0	5.8	5.8	5.7	6.1	6.1
Otros servicios 2/	24.2	24.5	24.3	25.6	26.4	25.1	24.5	25.3	25.8	25.4	25.8	26.0	26.0	25.8
PRODUCTO BRUTO INTERNO AL COSTO CONSTANTE DE FACTORES DE 1961	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

1/ Incluye Canteras y Minas.
2/ Incluye Bancos, seguros y otros intermediarios financieros, Servicios del Gobierno General y otros Servicios.

Fuente: Cuentas Nacionales. Banco Central del Uruguay. 1969.

Cuadro No. 3

PRODUCTO BRUTO INTERNO PER CAPITA AL COSTO CONSTANTE DE FACTORES DE 1961

(En pesos)

Años	Población (en miles)	Sector primario	Sector secundario	Sub-total de sectores productores de bienes	Sector terciario	Total costo de factores
1960	2.535.6	845	1.729	2.574	3.344	5.918
1961	2.573.0	964	1.638	2.602	3.404	6.606
1962	2.611.8	813	1.566	2.379	3.411	5.790
1963	2.648.7	952	1.503	2.455	3.197	5.648
1964	2.681.5	876	1.592	2.468	3.314	5.781
1965	2.714.9	918	1.568	2.485	3.288	5.773
1966	2.748.7	989	1.596	2.584	3.302	5.886
1967	2.782.9	790	1.510	2.299	3.135	5.435
1968	2.817.5	774	1.556	2.330	3.101	5.431

Fuente: Banco Central del Uruguay.

Cuadro No. 4

COMPOSICION DEL STOCK VACUNO POR TAMAÑO *

(En cabezas)

Tamaño de predios (Hás)	Bueyes	Toros	Toritos 1 a 2 años	Hembras entoradas	Vacas invernada	Vaquillonas hasta 3 años no entoradas	Novillos			Terneros	Terneras	TOTAL
							1 a 2 años	2 a 3 años	3 y más años			
Menos de 10	8.054	447	635	32.368	2.204	4.542	2.136	727	377	10.880	11.195	73.565
10-50	34.599	5.416	3.813	145.285	10.142	32.069	17.707	6.220	2.259	40.061	44.354	341.925
50-200	23.760	12.089	5.415	348.704	27.679	98.789	70.252	35.088	16.052	87.786	98.784	824.398
200-1000	21.102	26.033	11.072	890.175	108.437	316.601	278.488	196.957	123.632	238.612	249.217	2:460.326
1000-2500	7.752	27.414	14.108	731.200	103.299	281.095	228.793	183.600	130.272	204.059	206.437	2:011.038
2500-5000	3.899	24.494	10.277	562.330	82.757	220.259	161.959	128.211	106.027	158.895	158.379	1:617.487
Más de 5000	3.195	23.080	12.887	468.990	70.242	180.403	129.146	101.838	104.484	129.516	132.908	1:356.689
TOTAL	102.361	118.973	58.207	3:179.061	404.760	1:133.758	888.481	652.641	483.103	869.809	901.274	8:792.428

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria, en base a datos de la Dirección de Economía Agraria.

* Elaborado en base al Censo General Agropecuario de 1961.

Cuadro No. 5

COMPOSICION DEL STOCK VACUNO POR TAMAÑO *

(En cabezas)

año de edios Hás)	Bueyes	Toros	Toritos 1 a 2 años	Vacas		Vaquillonas		Novillos			Terneros menos de 1 año	Terneras menos de 1 año	TOTAL
				Invernada	Entoradas	Entoradas	No entoradas	1 a 2 años	2 a 3 años	3 y más años			
s de 10	8.003	418	742	1.262	29.017	4.224	2.866	1.870	468	186	9.428	9.928	68.412
10-50	28.925	4.902	4.106	6.713	120.735	25.863	19.035	14.015	4.947	1.963	31.582	37.732	300.518
50-200	17.620	10.733	6.103	21.540	273.082	73.344	72.977	66.702	29.486	13.284	68.741	82.425	736.037
00-1000	14.012	24.763	14.923	82.443	673.851	181.022	248.993	259.554	197.155	123.553	181.111	192.161	2:195.773
00-2500	4.499	29.932	15.601	81.626	616.890	155.338	259.002	232.858	206.478	155.581	166.955	171.237	2:093.551
00-5000	1.865	25.653	10.885	66.451	476.645	109.330	190.809	155.116	129.853	114.951	130.638	131.535	1:543.731
de 5000	948	22.311	12.706	54.890	386.066	98.252	161.301	113.576	99.886	94.085	101.879	103.530	1:249.430
L	75.872	118.712	65.066	314.925	2:576.286	647.383	954.983	843.691	668.273	503.603	690.334	728.548	8:187.676

ite: Oficina de Programación y Política Agropecuaria; elaborado en base a datos de la Dirección de Economía Agraria del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

* Elaborado en base al Censo General Agropecuario de 1966.

Cuadro No. 6

PRESTAMOS OTORGADOS

Año	No. Planes	Area Prom.	Préstamo Concedido	Prest. Prom.	Dinero Utilizado	Valor 1000 Kg. Fertiliz.	Préstamo Ajustado *	Area Prad. Realizada Hás.
1961	76	993	11:684.3	153.8	3:923.0	305.0	128:623.0	13.000
1962	138	642	15:746.0	114.1	11:262.0	305.0	369:246.0	14.000
1963	275	596	19:406.0	70.6	13:094.0	305.0	429:311.5	21.000
1964	336	457	35:479.0	105.6	19:709.0	514.6	382:996.5	36.000
1965	613	456	39:335.0	64.2	24:077.0	736.1	327:088.7	51.000
1966	670	452	176:996.8	264.2	128:945.0	1.990.0	647:964.8	75.000
1967	936	542	324:866.9	336.3	203:162.0	2.400.0	846:508.3	80.000
1968	2.203	557	330:746.5	150.1	535:310.0	4.500.0	1.189:577.8	150.000
1969	4.050	430	838:908.4	207.1	821:563.0	8.000.0	1.026:953.7	120.000
1970	3.390	417	1.492:409.4	440.2	985:599.0	8.000.0	1.231:996.7	110.000
1971	4.372	673	3.194:000.0	730.6	2.700:000.0	10.000.0	2.700:000.0	275.000

Fuente: Plan Agropecuario.
Nota: Los datos para el año 1971 corresponden al 20 de setiembre.

* Valores deflatados en función del costo de fertilizante tomando como base el año 1971.

Cuadro No. 7

EXPORTACIONES DE CARNE VACUNA (1955-70)

Año	Toneladas	Dólares (Millones)
1955	35.251	5.7
1956	61.953	16.7
1957	55.374	21.7
1958	39.181	13.4
1959	52.033	14.6
1960	88.162	27.9
1961	68.000	22.9
1962	86.000	30.8
1963	98.000	28.8
1964	163.000	72.5
1965	97.000	52.0
1966	69.000	40.2
1967	66.000	36.4
1968	105.000	54.9
1969	114.000	56.4
1970	143.000	77.7

Origen: Banco Central del Uruguay.

Cuadro No. 8

STOCK LANAR POR TAMAÑO DE PREDIO *

(En cabezas)

Tamaño de predios (Hás)	Carneros de 1 año y más	Ovejas y borregas de 1 y más años	Capones y borregos de 1 y más años	Corderos mamones	TOTAL
Menos de 10	1.447	39.625	12.182	1.208	54.462
10-50	8.732	325.334	130.824	10.170	475.060
50-200	23.763	1:212.113	696.056	58.964	1:990.896
200-1000	83.447	3:832.291	2:591.777	202.570	6:710.086
1000-2500	98.854	3:114.477	2:140.742	218.938	5:573.011
2500-5000	75.540	2:252.308	1:393.036	185.813	3:906.697
Más de 5000	65.964	1:710.424	1:187.634	163.628	3:027.650
TOTAL	357.477	12:486.573	8:052.251	841.291	21:737.862

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria; elaborado en base a datos de la Dirección de Economía Agraria del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

* Elaborado en base a datos del Censo General Agropecuario de 1961.

Cuadro No. 9

STOCK OVINO POR TAMAÑO DE PREDIO *

(En cabezas)

Tamaño de predios (Hás)	Ovejas			Capones	Borregas	Borregos	Corderos	TOTAL
	Carneros	Vientres	Consumo					
Menos de 10	1.213	32.350	3.218	4.793	4.824	3.118	8.729	58.245
10-50	7.485	247.794	19.211	55.050	53.653	40.337	70.380	493.910
50-200	20.898	919.191	62.020	357.011	240.134	205.184	269.522	2:073.960
200-1000	85.679	2:907.061	205.313	1:457.868	880.552	720.125	855.744	7:112.342
1000-2500	94.375	2:413.572	184.323	1:277.736	809.492	605.745	724.973	6:110.216
2500-5000	73.012	1:644.012	119.291	842.335	571.987	420.063	510.985	4:131.685
Más de 5000	60.808	1:231.173	78.442	553.112	457.902	315.149	355.593	3:052.179
TOTAL	343.470	9:395.153	671.818	4:543.905	3:018.544	2:309.721	2:795.926	23:078.537

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria; elaborado en base a datos de la Dirección de Economía Agraria del Ministerio de Ganadería y Agricultura.

* Elaborado en base a datos del Censo General Agropecuario de 1966.

Cuadro No. 10

INDICE DE LA EVOLUCION HISTORICA DEL VOLUMEN FISICO DE PRODUCCION

(Indice 1961 = 100)

Años	Ganado			Lana	Leche	Avícola y Apícola	Total
	Vacuno	Resto	Subtotal				
1960	93.6	96.2	94.0	97.6	96.0	100.1	95.6
1961	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1962	65.5	97.2	70.8	97.7	98.9	100.0	84.5
1963	97.9	96.3	97.6	97.6	101.1	100.0	98.4
1964	94.7	115.8	98.2	97.3	98.7	112.0	98.8
1965	83.0	121.3	89.4	91.8	95.2	110.8	92.2
1966	91.1	133.8	98.2	102.4	96.0	117.4	99.7
1967	74.6	107.9	80.2	94.1	80.0	111.9	85.0
1968	85.3	120.3	91.1	98.8	80.0	103.6	93.0
1969*	87.9	120.3	101.0	93.8	89.6	103.6	95.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

* Sujeto a revisión.

Cuadro No. 11

VALOR BRUTO DE PRODUCCION A COSTO CONSTANTE DE FACTORES

(En millones de pesos)

Años	Ganado			Lana	Leche	Apícola y Avícola	Total
	Vacuno	Resto	Subtotal				
1960	850	175	1.025	501	431	111	2.068
1961	909	182	1.091	513	449	110	2.163
1962	595	177	772	501	445	109	1.827
1963	890	175	1.065	501	454	110	2.130
1964	861	211	1.072	500	443	122	2.137
1965	754	221	975	471	428	121	1.995
1966	828	244	1.072	525	431	129	2.157
1967	678	197	875	483	360	122	1.840
1968	775	219	994	507	395	114	2.011
1969*	798	219	1.017	482	443	114	2.056

Fuente: Banco Central del Uruguay.

* Sujeto a revisión.

Cuadro No. 12

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION BRUTA A COSTO CONSTANTE DE FACTORES DE 1961

(Porcentajes)

Años	Ganado			Lana	Leche	Apícola y Avícola	Total
	Vacuno	Resto	Subtotal				
1960	41.1	8.5	49.6	24.2	20.8	5.4	100.0
1961	42.0	8.4	50.4	23.7	20.8	5.1	100.0
1962	32.6	9.7	42.3	27.4	24.3	6.0	100.0
1963	41.8	8.2	50.0	23.5	21.3	5.2	100.0
1964	40.3	9.9	50.2	23.4	20.7	5.7	100.0
1965	37.8	11.1	48.9	23.6	21.5	6.0	100.0
1966	38.4	11.3	49.7	24.3	20.0	6.0	100.0
1967	36.8	10.7	47.6	26.2	19.6	6.6	100.0
1968	38.5	10.9	49.4	25.2	19.6	5.8	100.0
1969*	38.8	10.7	49.5	23.4	21.6	5.5	100.0

Fuente: Banco Central del Uruguay.

* Sujeto a revisión.

Cuadro No. 13

PRODUCCION DE CEREALES

(Toneladas)

Año	Trigo	Maíz	Avena	Cebada Cervecera	Arroz
1960/61	419.996	223.723	63.286	22.835	60.868
1961/62	371.536	155.175	64.407	16.245	60.704
1962/63	452.089	205.653	56.575	19.034	76.992
1963/64	236.540	91.064	55.877	10.617	47.138
1964/65	645.816	62.720	85.685	24.467	90.042
1965/66	619.904	181.879	96.538	16.744	83.746
1966/67	328.760	116.885	71.708	20.891	115.617
1967/68	143.776	69.165	32.954	10.457	104.456
1968/69	469.790	128.820	73.155	42.198	134.496
1969/70	403.185		59.745	36.493	142.296

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos del Banco Central del Uruguay y de la Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 14

AREA CULTIVADA CON CEREALES

(Ha)

Año	Trigo	Maíz	Avena	Cebada Cervecera	Arroz
1960/61	520.498	284.480	79.934	31.868	17.790
1961/62	435.912	267.270	86.260	28.920	17.788
1962/63	400.480	236.200	80.650	23.220	20.986
1963/64	353.950	167.200	85.300	32.250	20.557
1964/65	527.100	191.500	81.400	24.660	27.529
1965/66	546.570	230.513	125.864	18.845	30.499
1966/67	379.900	226.083	91.698	32.750	33.976
1967/68	222.060	161.600	54.112	24.510	30.747
1968/69	532.100	174.900	88.458	34.025	34.340
1969/70	336.250		74.800	34.490	37.490

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos del Banco Central del Uruguay y de la Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 15

EVOLUCION DEL AREA, PRODUCCION Y RENDIMIENTO DE LOS CEREALES

(1961 = 100)

Año	Trigo			Maíz			Cebada cervecera			Arroz		
	Prod.	Area	Rend.	Prod.	Area	Rend.	Prod.	Area	Rend.	Prod.	Area	Rend.
1960/61	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1961/62	88.4	83.7	105.6	69.4	93.9	73.9	71.1	90.7	78.4	99.7	100.0	99.8
1962/63	107.6	76.9	139.9	91.9	83.0	110.8	83.4	72.9	114.4	126.5	118.0	107.3
1963/64	56.3	68.0	82.8	40.7	58.8	69.3	46.5	101.2	45.9	77.4	115.6	67.0
1964/65	153.8	101.3	151.8	28.0	67.3	41.7	107.1	77.4	138.4	147.9	154.7	95.6
1965/66	147.6	105.0	140.5	81.3	81.0	100.4	75.3	59.1	124.0	137.6	171.4	80.3
1966/67	78.3	72.9	107.3	52.2	79.5	65.8	91.5	102.8	89.0	189.9	191.0	99.5
1967/68	34.2	42.7	80.2	30.9	56.8	54.5	45.8	76.9	59.6	171.6	172.8	99.3
1968/69	111.9	102.2	109.4	57.6	61.4	93.8	184.8	106.8	172.9	221.0	193.0	114.5
1969/70	96.0	64.6	148.6				159.8	108.2	147.6	233.8	210.7	111.0

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos de la Dirección de Economía Agraria y del Banco Central del Uruguay.

Cuadro No. 16

PRODUCCION DE CEREALES

(En miles de pesos de 1961)

Año	Trigo	Maíz	Avena	Cebada Forrajera	Cebada Cervegera	Arroz	Alpiste	Total*
1961	225.139	111.808	20.883	6.772	10.758	39.684	2.771	418.057
1962	199.162	77.550	21.253	5.258	7.654	39.577	3.371	354.096
1963	242.342	102.777	18.669	7.426	8.968	50.196	6.755	437.031
1964	126.797	45.510	18.438	3.473	5.002	30.733	4.399	234.372
1965	346.190	31.345	28.274	1.022	11.527	58.705	4.815	487.909
1966	332.300	90.896	31.856	5.093	7.889	54.600	2.441	524.255
1967	176.232	58.414	23.662	4.963	9.843	75.379	2.346	346.428
1968	77.071	34.566	10.874	1.385	4.927	68.102	658	197.630
1969	251.831	64.379	24.140	2.669	19.881	87.687	2.328	452.943
1970	216.107		19.715	2.078	17.193	92.781	5.987	

Fuente: Banco Central del Uruguay.

* Las diferencias en los totales deben ser consecuencia del hecho de no estar computado el valor de la producción de sorgo.

Cuadro No. 17

AREA CULTIVADA CON OLEAGINOSOS

(Ha)

Años	Girasol	Maní	Lino
1961	143.840	7.131	124.828
1962	136.650	10.167	144.175
1963	141.070	9.421	159.695
1964	120.840	7.598	131.565
1965	109.780	6.597	112.880
1966	161.524	3.032	68.549
1967	164.050	3.214	66.100
1968	108.970		51.250
1969	90.750		81.480
1970	97.070	3.153	111.990

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos del Banco Central del Uruguay y de la Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 18

PRODUCCION DE OLEAGINOSOS

(Toneladas)

Años	Girasol	Maní	Lino
1961	58.237	6.924	67.844
1962	79.708	7.814	95.759
1963	87.189	7.090	84.443
1964	63.394	7.030	62.079
1965	38.656	1.276	71.315
1966	99.791	2.516	38.062
1967	75.995	2.170	40.403
1968	48.558	1.193	26.838
1969	62.515	2.527	55.933
1970	64.905	2.448	81.225

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos del Banco Central del Uruguay y de la Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 19

EVOLUCION DEL AREA, PRODUCCION Y RENDIMIENTOS DE LOS OLEAGINOSOS

(1961 = 100)

Año	Girasol			Maní			Lino		
	Area	Prod.	Rend.	Area	Prod.	Rend.	Area	Prod.	Rend.
1961	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		100.0	100.0	100.0
1962	95.0	136.9	144.3	142.6	112.9		115.5	141.1	122.3
1963	98.1	149.7	152.9	132.1	102.4		127.9	124.5	97.4
1964	84.0	108.9	129.9	105.6	101.5		105.4	91.5	86.9
1965	76.3	66.4	87.1	92.5	18.4		90.4	105.1	116.4
1966	112.3	171.4	153.0	42.5	36.3		54.9	56.1	102.2
1967	114.0	130.5	114.0	45.1	31.3		52.9	59.6	112.5
1968	75.8	83.4	110.4	-	17.2		41.1	39.6	96.5
1969	63.5	107.3	177.0	-	36.5		65.3	82.4	126.4
1970	67.5	111.4	165.6	44.2	35.4		90.1	119.8	133.5

Fuente: Oficina de Programación y Política Agropecuaria en base a datos del Banco Central del Uruguay y de la Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 20

PRODUCCION BRUTA DE OLEAGINOSOS

(En miles de pesos de 1961)

Año	Girasol	Maní	Lino	Total
1961	46.117	6.528	61.108	113.753
1962	63.120	7.367	86.252	156.739
1963	69.044	6.685	76.059	151.788
1964	50.201	6.628	55.916	112.745
1965	30.611	1.203	64.235	96.049
1966	79.023	2.372	34.283	115.678
1967	60.180	2.046	36.392	98.618
1968	38.453	1.125	24.174	63.752
1969	49.505	2.383	50.380	102.268
1970	51.374	2.311	73.161	126.846

Fuente: OPYPA, en base a datos de la Dirección de Economía Agraria y del Banco Central del Uruguay.

Cuadro No. 21

POBLACION TOTAL, URBANA Y RURAL, SEGUN SEXO POR DEPARTAMENTO

Departamento	Total	Urbana Ambos Sexos	Rural
La República	2:595.510	2:097.128	498.382
Montevideo	1:202.757	1:163.623	39.134
La República menos Montevideo	1:392.753	933.505	459.248
Artigas	52.843	35.935	16.908
Canelones	258.195	175.478	82.717
Cerro Largo	71.023	44.360	26.663
Colonia	105.350	70.006	35.344
Durazno	53.635	37.027	16.608
Flores	23.530	16.121	7.409
Florida	63.987	39.920	24.067
Lavalleja	65.823	42.541	23.282
Maldonado	61.259	48.030	13.229
Paysandú	88.029	65.854	22.175
Río Negro	46.861	30.686	16.175
Rivera	77.086	49.034	28.052
Rocha	55.097	38.769	16.328
Salto	92.183	65.152	27.031
San José	79.563	42.189	37.374
Soriano	77.906	54.697	23.209
Tacuarembó	76.964	46.206	30.758
Treinta y Tres	43.419	31.500	11.919

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos. IV Censo General de Población y II de Vivienda, Año 1963.

Cuadro No. 22

NUMERO DE HECTAREAS Y EXPLOTACIONES POR ESCALA DE SUPERFICIE

Tamaño de predios (ha)	Censo de 1966				Censo de 1961			
	Area		Explotaciones		Area		Explotaciones	
	ha	%	No.	%	ha	%	No.	%
Menos de 10	113.460	0.68	23.453	29.61	122.398	0.72	25.797	29.68
10-50	606.598	3.67	26.411	33.35	692.535	4.08	29.747	34.22
50-200	1:553.889	9.40	15.179	19.17	1:716.353	10.10	16.877	19.42
200-1000	4:606.611	27.86	10.284	12.99	4:783.136	28.16	10.698	12.30
1000-2500	4:123.527	24.94	2.654	3.35	3:994.195	23.51	2.587	2.98
2500-5000	3:048.753	18.44	898	1.13	2:042.707	17.91	891	1.02
Más de 5000	2:480.718	15.01	314	0.40	2:637.084	15.52	331	0.38
Total	16:533.556	100.00	79.193	100.00	16:988.408	100.00	86.928	100.00

Fuente: Ministerio de Ganadería y Agricultura. Dirección de Economía Agraria.

Cuadro No. 23

NUMERO DE HECTAREAS POR REGIMEN DE TENENCIA DE LA TIERRA

Regimen de tenencia	1966		1961	
	ha	%	ha	%
Propietario	8:198.667	49.6	7:563.852	44.5
Arrendatario	3:688.187	22.3	4:672.166	27.5
Medianeros	157.438	0.9	220.163	1.3
Ocupantes	167.936	1.0	152.124	0.9
Otras formas	503.314	3.1	392.177	2.3
Prop. arrendatarios	3:657.833	22.1	3:854.356	22.7
Prop. medianeros	95.338	0.6	71.064	0.4
Arrend. medianeros	64.843	0.4	62.506	0.4
Total	16:533.556	100.0	16:988.408	100.0

Fuente: Ministerio de Ganadería y Agricultura. Dirección de Economía Agraria.

ANEXO 1

NORMAS PARA ELABORACION DEL ESTUDIO

El análisis de la situación del Sector Agropecuario en los países de la Zona Sur y de las instituciones encargadas de promover su desarrollo - tiene doble objetivo:

- proporcionar un conocimiento más detallado de los problemas del agro, a fin de detectar aquellos que constituyen un "cuello de botella" - no solamente al desarrollo del Sector Agropecuario - pero que puedan afectar a la economía en su conjunto;

- proporcionar elementos para una actuación más efectiva del IICA en el sentido de auxiliar a las instituciones de los países en la remoción de los obstáculos que el análisis permita identificar, asegurando así, al campesino y al hombre de la ciudad, mejores condiciones de vida.

Para una visión más amplia del panorama actual de la economía de los países y para el examen de la viabilidad de posibles cambios, se ha resuelto dividir el trabajo en tres partes:

- Evolución de la economía de los países en el Siglo XX.

- Comportamiento reciente del Sector Agropecuario y sus reflejos en la economía del país.

- Estudio de las instituciones que se vinculan al desarrollo sectorial.

I. EVOLUCION DE LA ECONOMIA EN EL SIGLO XX

El hecho de que el Sector Agropecuario ha desempeñado y todavía desempeña un rol importante en la economía de los países en desarrollo, como pueden ser clasificados los países de América Latina, obliga a ubicar el estudio del Sector en un campo más amplio que involucre sus relaciones con los demás sectores, en lo que respecta a su contribución hacia el desarrollo de la economía y los cambios que ha experimentado en lo que se refiere a su participación en el Producto Bruto Interno, en la obtención de divisas y en las oportunidades de empleo que ofrece.

Así, en primer término, existe la necesidad de caracterizar las distintas fases de la economía del país, con énfasis en el rol cumplido por el Sector Agropecuario. En otros términos, hay que contestar una cuestión básica: si el crecimiento del sector, tanto del segmento exportador como del segmento destinado a atender la demanda interna, fue y continúa siendo suficiente para asegurar al conjunto de la economía un desarrollo sostenido.

Percíbese, por lo tanto, que es imprescindible el análisis de una serie de indicadores:

1. Evolución de la economía del país

   a. Tasa de crecimiento global
   b. Tasa de crecimiento de los sectores productivos
   c. Participación de los distintos sectores en el Producto Bruto Interno.
   d. Evolución del Producto Bruto Interno per cápita
   e. Población rural y urbana y estructura del empleo

2. Evolución del Sector Primario

   a. Valor Bruto de la Producción
   b. Valor Agregado Bruto
   c. Participación de los distintos sub-sectores
   d. Rubros de la producción con mayor participación en el Valor Bruto de la Producción.
   e. Producción Física de la Agricultura
      1) El área cultivada con las principales líneas de producción.
      2) La producción y los rendimientos
   f. Producción Física de la Ganadería
      1) El área ocupada con la ganadería extensiva
      2) Evolución de la producción de los principales rubros

3. Investigación de las causas del insuficiente crecimiento de la producción agropecuaria

   a. De naturaleza técnico-científica
   b. Insuficiencia de la demanda
   c. Precios
   d. Estructurales

El análisis hasta este punto permitirá algunas conclusiones preliminares sobre el comportamiento del Sector en el contexto general de la economía. En esta primer fase no hay razón para profundizar el estudio de la infraestructura física y económica, una vez que la misma siempre está orientada hacia el atendimiento de los intereses de las clases económicamente dominantes, o sea los productores del segmento exportador de la economía. No se registran ejemplos recientes de pérdidas de la producción de carne vacuna en los países de la Cuenca del Plata ni de la producción de café en Brasil, en razón de una insuficiente infraestructura. Las causas del bajo incremento de la producción son otras, en su mayor parte vinculadas al carácter dependiente de la economía o a los aspectos estructurales, cuando no a la acción conjugada de los dos factores.

En resumen, lo que la primera fase del estudio permite es establecer una distinción bien nítida sobre el comportamiento de los dos segmentos del Sector Agropecuario y de los problemas que su producción involucra, bien como detectar las causas generales de estos problemas. En una primera aproximación establece los grandes campos de actuación para los organismos que intentan introducir cambios en el Sector, en el sentido de que también estén en condiciones de atender los requerimientos de la Economía del país.

II. ESTUDIO DE LAS INSTITUCIONES VINCULADAS AL DESARROLLO RURAL

Con anterioridad al estudio de las instituciones cuyas actividades se relacionan con el desarrollo del Sector, se impone la profundización del conocimiento de los recursos naturales, para que sea posible una confrontación del uso actual de los mismos con las potencialidades del país.

Posteriormente se hará un estudio detallado de las instituciones existentes, sus recursos, humanos y materiales, y un intento de evaluación del rol que han desempeñado en el proceso de desarrollo del Sector.

El estudio, por lo tanto, abarcará los aspectos especificados a continuación:

1. Recursos Naturales

    a. Capacidad de uso de las tierras
    b. Uso actual
    c. El agua

2. Aparato Institucional

a. Investigación Agropecuaria
   1) Presupuesto
   2) Instalaciones
   3) Número de profesionales por rubro
   4) Trabajos realizados
b. Extensión
   1) Presupuesto
   2) Número de profesionales por regiones
   3) Número de agricultores abarcados por el Servicio
c. Conservación de los Recursos Naturales
   1) Número de profesionales por regiones
   2) El área beneficiada
d. Comercialización y Agroindustria
   1) Precios y su evolución
   2) Capacidad instalada de almacenaje
   3) Grado de beneficiamiento
e. Crédito
   1) Crédito Público y Privado - Monto
   2) Destino del Crédito por rubros
   3) Modalidades de Crédito
d. Enseñanza
   1) Nivel Superior
      a) Presupuesto
      b) Número y cualificación de los profesores
      c) Evolución del número de egresados
   2) Nivel Secundario
      a) Presupuesto
      b) Número de matrículas y de egresados
e. Actuación de los organismos internacionales
   1) Proyectos en que han participado y análisis de su prioridad para el país
f. Tenencia de la tierra
   1) Estructura fundiaria
   2) Regímenes de propiedad u ocupación
   3) Análisis de los organismos encargados de las soluciones y de los planes existentes

III. RECOMENDACIONES

Una vez hecho el análisis de los puntos señalados anteriormente, se podrán detectar, además de los problemas aflorados en la primera parte, los estrangulamientos del Sector y la manera y organismos en los cuales se debe actuar con el objetivo de obtener los cambios deseados.

No hay duda que las Oficinas de Planificación, en el caso de que realmente cumplan sus funciones, deben tener prioridad de tratamiento pues el campo que abarcan es más amplio que el de cualquier otro organismo.

Por otra parte, la segunda fase del estudio permitirá, con un grado mayor de detalle, evaluar la influencia de otros factores, más vinculados a la política adoptada con relación al Sector, tales como precios y problemas estructurales, en el comportamiento del mismo.

Las conclusiones, por lo tanto, deberán referirse a los siguientes aspectos:

- Sugerencias sobre cambios en la política agropecuaria general del país, involucrando aspectos crediticios, precios y estructurales.

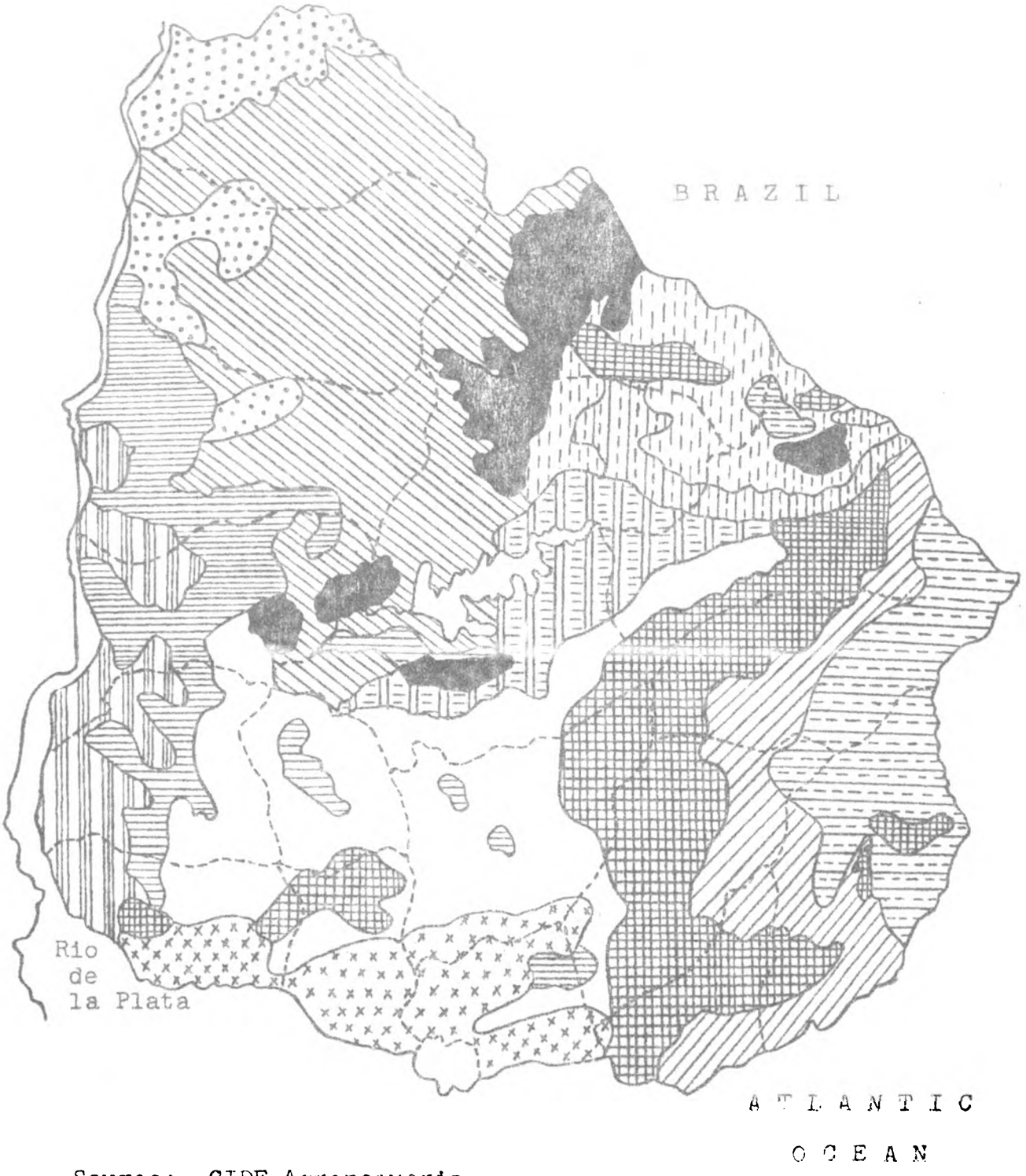
- Identificación de las instituciones prioritarias para alcanzar los cambios convenientes y, en la medida de lo posible, cuantificación de la magnitud del cambio y de los recursos que se hagan necesarios, tanto materiales como humanos.

- Evaluación del impacto que resultará de la adopción de las medidas propuestas.

JSM-MN
20.IX.72
Mim.No.104

APPENDIX VII. MAPS

MAP I. URUGUAY - POLITICAL DIVISIONS



Source: CIDE Agropecuario.

KEY TO SOILS MAP

I. Predominantly Superficial Soils

1. Superficial soils associated with deep soils, heavy and fertile.

2. Superficial soils associated with deep soils, medium texture and variable fertility.

II. Soils with Poor Drainage, Medium to Low Fertility

3. Medium-textured soils with imperfect to poor drainage.

III. Deep Soils, Medium Textured, with Subsoil of Very Slow Permeability; Low to Medium Fertility

4. Soils with high risk of drought; very prone to erosion.

5. Soils with risk of drought and medium to high erosion.

6. Soils with risk of drought and medium erosion.

IV. Deep Soils, with Light Texture and Low Fertility

7. High-density soils; subsoil of medium permeability.

8. Medium-density soils; subsoil of slow to medium permeability.

9. Low and medium-density soils; subsoil of medium to slow permeability; associated with heavy, fertile soils.

V. Deep Soils of Medium to Heavy Texture, with Slow to Moderate Permeability and Medium to High Fertility

10. Heavy and somewhat heavy soils with slow permeability.

11. Somewhat heavy soils of moderate permeability.

12. Heavy soils with slow permeability.

13. Heavy soils with very slow permeability and somewhat heavy soils of moderate permeability.